

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 86, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIAS. Se ruega á los señores que no hayan satisfecho el importe de sus suscripciones, se sirvan remitirle con la posible brevedad.

En adelante se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

OID LECTORES:

Los médicos españoles han acogido nuestra «Farmacopea Especial» con curiosidad y precaución «primero» con interés pátro «en seguida» y con confianza ilimitada «d spués».

Nosotros sin talento, pero con perseverancia en el estudio y en el trabajo; sin ingéno natural pero con fé inquebrantable en el bien de la sociedad y de la clase «médico-farmacéutica» hemos conseguido que la «Farmacia pátro» haga olvidar á la extranjera, poniendo en manos del médico las armas bien templadas que necesita para combatir con éxito muchas enfermedades generales.

«Productos de extracto de hojas frescas de nogal iodado» en los que solo se encuentra «nogal» y «iodo» son el arsenal más provisto para que el médico obtenga la victoria en todos los casos en que el «infatismo» es la causa de la falta de salud y del peligro de perder la vida, y las escrófulas en general se combaten victoriosamente con el «Jarabe» 16 rs., ó con las «píldoras» 16 rs., de «Extracto de hojas frescas de nogal iodado» al interior, con lo que se modifica visible y realmente el «estado patológico» hasta trasformarse en «estado normal» y «esos «Lifios» en los que el humor escrófuloso, segun unos, ó su constitucion anormal, segun otros, no les deja crecer y desarrollarse, adquieren con el jarabe «la fuerza vital, la funcion natural de su organismo ó el antidoto por excelencia de ese veneno ó humor escrófuloso» que les aniquila, les debilita, les tiene enfermizos y les procura temprana muerte. No lo decimos nosotros, lo dijeron há tiempo el «doctor Negrier» y otras celebridades médicas de Europa, y hoy lo dicen cuantos médicos han ensayado estos productos á que hemos dado forma, cuando notábamos que los médicos españoles usaban frecuentemente el «nogal» y los médicos extranjeros usaban con profusion el «iodo» y la combinacion acertada de estos elementos «capaces por sí» dá por resultado el «específico científico» racional y verdadero de era afeccion tan devastadora, y ya el «aceite de bacalao» se olvida, al «rábano iodado» se le arrinconan, y el «nogal iodado» ha obtenido la victoria, y así tiene que ser, porque además el jarabe de nogal «iodo-ferruginoso» 20 rs., proporciona lo útil en casos especiales, y la «pomada» 24 rs., cicatriza las úlceras más rebeldes sin dejar señal, y el «emplasto» 10 rs., resuelve los tumores, y la «inyeccion» 20 rs., penetra en los senos y cura hasta la «cáries de los huesos» y los flujos de las señoras encuentran su correctivo. Todos los «vicios humorales» que en la sangre circulan causando trastornos, son extinguidos por los productos de «nogal iodado» útiles á todas

las edades, en todos los climas y estaciones, de aplicacion grata y de efectos ma cados y positivos. Por esa razon el consumo es inmenso y las curaciones se cuentan á millares.

«Las caleoturas intermitentes» que desesperan á los médicos, no se resisten, ni pueden resistir á las «píldoras febrífugas infalibles de Fernandez» 24 y 12 rs., y en vano algunos médicos las han hecho oposicion, pues la evidencia á todos ha rendido y más desde el torneo antifebril del sitio de Cartagena.

«Los anticatarrales» ya las «píldoras» 20 y 10 rs., para los que prefieren sólidos, ya el «Elixir» 20 y 10 rs., para los que prefieren líquidos, han obtenido la victoria sobre todos los anti-tísicos más preconizados, sobre todos los «pectorales» conocidos, pues fijamente «calman la irritacion, extinguen la inflamacion de las membranas mucosas, normalizan los poros volviéndolos á sus funciones, facilitan la expectoracion y aplacan y extinguen la tos en todas sus clases, el asma y continen ó extinguen el flujo ó destilacion de las narices, boca ó pecho».

Encargósenos por muchos médicos que preparáramos los jarabes de «hipofosfito de cal» y el de «sosa» que segun «Churchill» devuelven á la economía el fósforo que pierden los «físicos» y los «predispuestos» siendo pre-ervativo y curativo de la tisis, y ya tenemos dispuestos y hemos vendido centenares de frascos á 12 rs.

«El antigastrálgico saulino» es el remedio supremo é infalible del dolor nervioso del estómago, accedias pericaces, digestiones penosas, inapetencias, vómitos, debilidad de estómago, histerismos, flatuosidades, cólicos, calambres, gases, etc., usando diez gotas tres ó más veces al día, y el frasco con 120 dosis cuesta 40 rs.

«La Cerveza campesina concentrada» es el mejor «tónico estomacal» el mejor «digestivo» que puede usarse en reemplazo de las «cervezas comerciales» y con cada botella de 20 reales se obtienen veinte ó más cuartillos de cerveza verídica.

«La denticion infalible» produce abundante babeo y libra de la muerte á los niños que sufren la «denticion» quitando todas sus molestias. 12 rs. caja de 18 dosis que basta, y con 3 rs. más se remite por correo. Y el jarabe de la denticion sistema frotacion de las encías, es á 8 rs.

«Aceites de hígado de bacalao» procedente de los sitios productores y garantizados: el oscuro, 12 rs. botella de cuar-

tillo y medio; rojo, 12 rs. botella de libra; ferruginoso, 20 rs.; blanco ó desinfectado, 16 rs.; y de lija, rojo, 12 rs., y blanco, 16 rs. Son inmejorables.

«Agua de brea concentradísima;» frasco, 8 rs., y «iodada» 12 rs. Es en reemplazo del licor de brea, aventajándole en que solo tiene agua y brea, y con una cucharada se hace el agua de brea usual, y puede tomarse también concentrado. Sirve para las afecciones catarrales, respiratorias y urinarias, y para inyectar en la uretra y en los senos fistulosos de abundante supuración por cáries y en los oídos, y cuando se necesita el concurso del «odo» se usa la «iodada.» Hay también «jarabe de brea concentradísimo,» á 8 rs., y el «iodado» á 12 rs. que no se conoce mejor.

«Antiblenorrágico infalible,» en píldoras, 24 rs., y la «inyección antiblenorrágica al iodo,» 20 rs. Con el uso de los dos á la vez, no hay b'lenorragia que se resista.

«Antigotoso y antireumático,» bálsamo; frasco, 20 rs. Píldoras, 20 rs. Usando píldoras y bálsamo á la vez, no hay reuma ni gota que deje de curarse.

«Bálsamo antihemorroides,» frasco, 10 rs. Se curan las almorranas á las pocas unturas.

«Baños de mar naturales ó Sales Marinas del Cantábrico,» de Yarto Monzon, paquetes para un baño en casa (y con algas), 10 rs.

«Baños sulfurosos concentradísimos,» botella para un baño en casa, 8 rs. Útiles en las afecciones de la piel, humor herpético y escrofuloso y sifilítico y dolores esteócopos y reumatismos y alterantes.

Purgantes «Mr. Le-Roy,» de 1.º, 2.º, 3.º y 4.º grado, y el vomipurgativo, muy excelentes.

«Dolores de muelas.» El dolor nervioso se quita oliendo el «espíritu odontálgico» instantáneamente; frasco, 12 rs., y el dolor por cáries con la «odontalgina,» aplicándolo al hueso; frasco, 8 rs.

El «Elixir contra la ténia,» frasco, 20 rs.; «extingue la solitaria pronto y radicalmente.

«Los callos de los pies,» se extinguen ó con el «emplasto,» 8 rs., ó con el «linimento,» 10 rs., y cesa el dolor en cuanto se aplica.

«Jarabe de quina ferruginoso;» frasco, 16 rs. «Clorosis, debilidad, inapetencia.

«Jarabe vermífugo,» frasco, 12 rs. Se extinguen las lombrices de niños y adultos, y puede emplearse también en enema.

«Linimento preservativo» de las enfermedades de los pechos antes del parto; frasco, 10 rs., y se evitan grietas, pechos, postemas, etc.

«Pomada contra las grietas de los pechos,» las cura en tres días, y cuesta 8 rs.

«Píldoras de ioduro ferroso,» frasco, 16 rs. Clorosis, escrófulas, herpes, vicios humorales.

«Píldoras ferruginosas;» caja, 12 rs., contra la clorosis, colores pálidos, etc. Madrid, Pontejos, 6, botica.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «ciento, mil,» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino también de fuera, hasta que el médico de Canaejas, D. Juan Antonio Muda, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, esputos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los esputos limpios de sangre, y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID, Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Una trasfusion de la sangre.—Los exámenes de prueba de curso.—Nuevo reglamento de baños.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—HIDROLOGIA MÉDICA.—Apuntes topográfico-climatológicos de Panticosa, por D. Antonio Negro y Fernandez.—SECCION PROFESIONAL.—Asociacion médico-farmacéutica Española.—PRENSA MÉDICA.—Sobre las funciones del cerebro y de los músculos, considerados con relacion á la epilepsia. Aparato de protesis facial.—Tumefaccion del bazo en la sífilis reciente.—*Formulario*: Inyeccion contra la cistitis.—Pildoras de sulfato de quinina.—PARTE OFICIAL.—Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 30 de Abril de 1874.—*Monte-pío facultativo*: Secretaría general.—VARIEDADES.—Hospital general.—Operaciones practicadas por los señores profesores de la seccion de Cirugía durante el mes de Enero de 1874.—Beneficencia municipal de Madrid.—Del influjo de los astros en las enfermedades, por J. B. Ullersperger.—Deontología médica.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.

REVISTA DE LA SEMANA.

UNA TRASFUSION DE LA SANGRE.—LOS EXÁMENES DE PRUEBA DE CURSO.—NUEVO REGLAMENTO DE BAÑOS.

En una de las salas de cirugía del Hospital nacional, hay una mujer que sufrió la semana última la amputacion de una pierna, operacion exigida con urgencia por una caries de la tibia.

Las mala alimentacion de la operada, efecto de unos vómitos incoercibles, trajeron un estado tal de anemia y debilidad, que el médico de la sala creyó llegado el caso de practicar la trasfusion de la sangre, é inspirándose en la gravedad del caso, se hizo abrir una vena de su propia mano, vertiendo la sangre en una copa dentro de un baño de maría á 40°, descubrió la vena mediana cefálica de la enferma; pasando luego por debajo de ella un cordonete, la incindió, y ganando instantes, con una simple geringa de cristal sujeta al vaso por la ligadura, fué inyectando poco á poco hasta unos 30 gramos de sangre.

Ningun síntoma alarmante contrarió por el pronto el éxito de esta peligrosa maniobra; antes bien el aspecto general de la enferma mejoró de un modo ostensible á las pocas horas. Posteriormente se ha presentado en algunos ratos una disnea, aunque no muy pronunciada, y á la fecha, trascurridos cinco dias desde la operacion, hay muy fundadas esperanzas de un buen resultado.

Quizá sea esta la primera trasfusion de la sangre que se hace entre nosotros, y aun de no tener este mérito, nadie puede negarle el de la sencillez con que se ha practicado; cuya condicion, sancionada ya por el éxito inmediato, pide desde luego imitadores del procedimiento.

Del valor moral que entraña este acto, nada decimos: es de esos cuya alabanza sobra, y cuyo

aprecio está mejor que para propios para extraños.

El médico á que nos referimos es nuestro querido amigo D. José Ustariz.

—En atencion á lo prevenido en el reciente decreto, que llama á los jóvenes de 19 años para el servicio de las armas, las universidades han adelantado, por orden superior, los exámenes ordinarios del mes de Junio al dia 21 del presente.

Esta medida y las circunstancias que la hacen necesaria, nos impiden reclamar en nombre de la ciencia, de la humanidad y de los intereses profesionales, como lo hemos hecho en años anteriores, mayor rigor en los exámenes del que demostaban los datos universitarios de estos últimos cursos, sobre todo en la Facultad de medicina. Cuando un país atraviesa épocas tan aciagas como la actual, y disminuye tanto el número de los escolares, creeríamos indiscreto pedir para los pocos que hasta la fecha se han librado del yugo de la guerra, aquella rigidez que en tiempos normales puede ser tan beneficiosa para la enseñanza; tanto más, cuanto que muchos de los que ahora se ven precisados á examinarse apresuradamente, habrán de distraerse de sus estudios por tiempo largo, y Dios sabe si para siempre, desde el momento en que empuñen el fusil.

Triste, muy triste para nuestra profesion, era ver plagada de alumnos la Escuela de medicina, como se veía en los años anteriores; pero es más triste todavía observar cuánto se ha reducido su número en el curso actual, á consecuencia de la desastrosa guerra que acaba ya con nuestros recursos y merma nuestra juventud.

—En la *Gaceta* del viernes se ha publicado el reglamento de baños, que con tanta prolijidad y nada escasas dificultades se ha elaborado en el Areópago sanitario. Le examinaremos oportunamente despues que le publiquemos en el próximo número. Así de pronto, nos ha parecido *un reglamento más*, de esos que nacen destinados á no cumplirse, prolijo y confuso hasta tocar en *laberíntico*. ¿Cuánto tiempo durará?

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE MAYO DE 1874.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Caso afortunado de transfusion de la sangre.—Nuevo signo de la muerte.—Sobre el vehiculo del contagio colérico.—Teoría parasitaria de las fermentaciones pútridas (objeciones).—Experimentos relativos á la digestion estomacal.—Más sobre la teoria del contagio.

Academia de ciencias de París. Debemos al señor Behier la observacion de un caso de transfusion

de la sangre, con éxito completo. Era la paciente una mujer casi exánime, sin movimiento, ni voz, ni pulso perceptible. El jefe de clínica prestó su sangre para hacer la transfusion y se inyectaron 80 gramos, recojidos en un vaso templado, mediante una sangría ordinaria, con lo cual bastó para reanimar á la enferma, que acabó por salir del hospital completamente restablecida. Con este motivo advierte el señor Behier, que conviene evitar la aplicacion de cánulas en las venas de los individuos que suministran la sangre, porque el contacto del instrumento los espone á flebitis y otros riesgos consecutivos, y añade que sin necesidad de desfibrinar la sangre, se la introduce caliente y viva, con tal que no pasen más de cuatro ó cinco minutos entre su estraccion y su inyeccion. Es preciso, sin embargo, no operar precipitadamente, porque sería peligrosa para el corazon la repentina llegada de una cantidad escesiva de líquido.

Sea como quiera, este hecho afortunado y otros muchos que se ván recogiendo en diversos países, demuestran que la transfusion de la sangre no es una operacion meramente teórica, sino que tiene sus casos de oportunidad en la práctica.

—El Sr. Bouchut cree haber encontrado un nuevo y seguro signo de la muerte en la neumatosi de las venas retinianas. En el momento de la muerte, dice, se desprenden de la sangre venosa gases que estaban ocultos en ella, constituyendo una neumatosi de estos vasos, fácil de apreciar por medio del oftalmoscopio. Al morir una persona, se reconocen los gases en dichas venas por la interrupcion de la columna sanguínea, fenómeno comparable al que se observa en la columna interrumpida de un termómetro de alcohol.

Tenemos pues un signo que añadir á los muchos que se ván acumulando para distinguir la muerte real de la aparente; pero todavía no se ha encontrado, ni es fácil encontrar, fuera de la descomposicion cadavérica, la señal inequívoca, decisiva, perentoria, tan buscada por muchos, que aspiran á colocar esta cuestion al nivel de un problema físico ó químico de solucion inmediata. Larga tarea tienen los que así desconocen las condiciones inherentes al concepto mismo de la vida.

—Entre los bolidos más notables debe contarse sin duda el representado en una fotografia remitida á la Academia por el Sr. Descloizeaux. Pesa 21.000 kilogramos y se le conserva en el museo de Stocolmo.

—Léjos está de ser un hecho la hipótesis de que el principio contagioso del cólera reside en las deyecciones de los coléricos, y ya se disputan varios médicos el honor de tal invencion. El francés Sr. Pellarin habia reclamado la prioridad; pero se le ha replica-

do que los doctores Bohm de Berlin y Snow de Lóndres habian consignado este hecho anteriormente. El citado profesor se defiende diciendo, que no tiene noticia del escrito de Bohm, pero en cuanto al de Snow, si bien es cierto que su obra figura en primer lugar, la opinion que en ella espresa difiere considerablemente en cuanto á las vías de introduccion del agente contagioso. Respecto de este punto añade pueden distinguirse dos doctrinas.

1.º La que llamaremos *inglesa* y segun la cual el único camino por donde penetra el veneno colérico es el conducto alimenticio, reduciéndose la profilaxis al cuidado de evitar el uso de bebidas y alimentos contaminados, y

2.º La doctrina que se puede llamar *francesa* (la del Sr. Pellarin), y que refiriendo el agente morbífico no exclusiva sino principalmente á las deyecciones de los pacientes, sostiene que la vía por donde penetra más á menudo es la pulmonal, hallándose indicadas por consiguiente la desinfeccion, la ocultacion bajo tierra de las materias arrojadas por los enfermos, etc.

La idea de atribuir á las deyecciones de los coléricos cierta importancia en la propagacion del mal no nos parece tan peregrina, que no haya podido ocurrir, no solo á los tres profesores que se la disputan, sino á muchos más, antes y despues de las fechas que se citan. Lo que convendria es acreditarla prácticamente, cosa que no nos parece muy fácil por varias razones. Nos sorprendería á la verdad que, sin período formativo, sin fiebre, sin el proceso que suele acompañar á la generacion morbosa en las viruelas, en la sífilis y en otras muchas enfermedades tenidas con más ó menos motivo por contagiosas, se determinara en el cólera la produccion del agente morbífico, durante el período álgido, que se parece más á un envenenamiento que á una funcion morbosa regular. Posible sería sin embargo el caso; mas aun así habria que luchar con grandes obstáculos para llegar á una demostracion definitiva, como lo acredita el hecho de haberse emitido hace largos años por varios profesores la teoría de que hablamos, sin que haya pasado aun de una suposicion más ó menos probable.

Academia de medicina de Paris. Digna es por cierto de elogio la constancia del Sr. Pasteur en proseguir sus investigaciones experimentales, para determinar la influencia de la generacion de seres microscópicos en la produccion de fenómenos propios de otros organismos superiores durante su vida y despues de su muerte. La generacion vegetal y animal como causa de enfermedades y de fermentaciones es una de las ideas favoritas de dicho profesor, quien no perdona medio de acreditarla cuanto es posible en el terreno de la práctica.

La observacion responde en efecto con mucha frecuencia de acuerdo con la idea preconcebida por el Sr. Pasteur; pero en el momento que se trata de fundarse en los hechos adquiridos, para elevarse á una teoría completa y absoluta, nacen las dudas y las objeciones obligando á aplazar para más adelante el juicio definitivo.

Entre estas objeciones se cuentan la que opuso en una de las últimas sesiones el Dr. Devergie contra la teoría parasitaria de la fermentacion pútrida. «Sin duda, dijo, puesto que existen fermentos en el aire, nos damos cuenta de la putrefaccion verificada en el cuerpo de fuera á dentro y en los órganos donde constantemente penetra el aire; pero no se explica el hecho de detenerse á veces tal forma de putrefaccion convirtiéndose en *sapenificacion* ó en *momificacion*, y ménos el de empezar la fermentacion pútrida por el corazon y los vasos, es decir, por los órganos interiores sustraídos á la influencia directa del aire.»

Otras muchas dificultades encuentra el Sr. Devergie para la adopcion de la teoría de los fermentos vivos, y no deja de chocarle que el Creador del hombre y de los animales, que ha dado á cada uno de ellos una existencia limitada segun las especies, les haya otorgado para vivir y respirar una atmósfera envenenada por organismos, que al menor extravío de las reglas de la higiene estén prontos á perturbar profundamente su existencia.

Por su parte el Sr. Pasteur ha contestado, que en el estado actual de la ciencia es imposible formular un juicio definitivo sobre los hechos aducidos por el Sr. Devergie; que es preciso observar todavia largo tiempo antes de emitir una doctrina; reunir hechos, como dice Buffon, para tener ideas. Apoya esta opinion en la complejidad manifiesta de los fenómenos de la putrefaccion, diciendo que algunos vibriones necesitan aire para vivir, y otros al contrario, mueren al contacto del aire; que por otra parte la fermentacion de la glicerina se acompaña de la formacion de productos antisépticos que contienen la fermentacion de otras sustancias, sucediendo en este caso algo parecido á lo que se observa en cristalografía. A este propósito citó el Sr. Pasteur un hecho curioso. Segun sus investigaciones, existen cuerpos cristalizados, que á pesar de ser idénticos bajo todos aspectos, son disimétricos, es decir, de figuras que no pueden sobreponerse unas á otras. El ácido tartárico, por ejemplo, se distingue en ácido tartárico *derecho* y ácido tartárico *izquierdo*, y de la combinacion de ambos cuerpos disimétricos resulta el ácido paratartárico, cuyas sales ó paratartratos, tienen la propiedad de separarse por la fermentacion en tartrato derecho y tartrato izquierdo: el tartrato derecho es el único que se destruye por la fermentacion quedando intacto el tartrato izquierdo.

Lo mismo, añade el Sr. Pasteur, sucede con las sustancias orgánicas, tales como la glicerina, la fibrina, la albúmina, etc.: son disimétricas y fermentan aisladamente cada cual á su manera; de donde resultan extraordinarias diferencias en los fenómenos de la putrefaccion de los tegidos ó de los humores que contienen tales sustancias disimétricas.

Se vé, pues, que si bien resulta cada vez más confirmada la frecuente coincidencia de la generacion de seres más ó ménos diminutos con la disolucion de los cadáveres de otros organismos, como coincide tambien muy á menudo con la evolucion viviente vegetal y animal durante las enfermedades y aun en el estado de salud, está léjos de hallarse igualmente deslindada la relacion causal entre una y otra série de fenómenos. Si los parásitos y fermentos viven en una atmósfera que simultáneamente se descompone, ¿qué prueba esto á favor de una relacion inmediata y necesaria entre ambos hechos? Cuando más puede suponerse aquí una dependencia recíproca, accidental y relativa. Querer elevarse por este medio á una explicacion satisfactoria, á un principio absoluto de la fermentacion, lo mismo que de las enfermedades ó de la vida, nos parece una pretension exorbitante. El principio comun de la disolucion orgánica por un lado y de la generacion de seres vivientes por otro, está más elevado; no es un dato experimental, es un principio lógico. La experiencia por punto general no llega jamás á la fuerza, á la relacion necesaria de causalidad, como lo probó de sobra Hume discurrendo precisamente con el criterio del moderno positivismo; y sin embargo, esto es lo que se empeñan ciegamente en realizar la inmensa mayoría de nuestros afanosos investigadores. ¿Cómo no han de experimentar en este camino repetidos y amargos desengaños? Contentáranse con almacenar hechos de coincidencia y *sucesion más ó ménos accidental* de fenómenos, y procederian con más desahogo, sin riesgo de incurrir en graves errores al forjar sobre bases movedizas teorías aventuradas.

—El doctor Leven ha hecho repetidos y curiosos experimentos sobre las alteraciones que sufren las sustancias alimenticias en el estómago, y despues de sacrificar multitud de animales para sorprender en un momento dado el estado de la funcion digestiva, ha venido á deducir que: 1.º Las sustancias azoadas determinan la secrecion de jugo gástrico; 2.º Las sustancias no azoadas como la grasa, ó irritantes como el alcohol, y tambien el traumatismo (la ligadura del piloro y del esófago) producen la secrecion de un líquido ácido ó neutro, no mucoso, puesto que no precipita por el ácido acético, y que solo se compone de agua y de sales; 3.º, que ni el bicarbonato de sosa ni ningun otro medicamento obran aumentando la cantidad de jugo gástrico.

Haciendo luego aplicacion de estos datos fisiológicos al estudio de las dispepsias, recuerda el señor Leven que, en las tres cuartas partes al ménos de tales enfermedades, se presentan las mismas *exosmosis acuosas* que proceden de la ingestion de la grasa y del alcohol, y que sólo agotando estas secreciones patológicas se puede curar á los enfermos.

Cada comida, añade, produce una congestion de la mucosa, que propende evidentemente á sostener semejante situacion; por lo tanto es preciso disminuir su número todo lo posible sin detrimento de la salud.

El primer remedio que ha empleado contra dichas secreciones es el sulfato de sosa á la dosis de medio á un gramo: tanto esta sustancia como la sal comun, el bromuro de potasio, el sulfato de sosa, á la dosis de 25 á 50 centigramos, obran, segun lo demuestra la experimentacion fisiológica, provocando la endosmosis, pasando sin descomponerse al torrente de la circulacion y eliminándose en breve tiempo por la orina.

Los experimentos del Sr. Leven, aunque no tan importantes para la patologia como acaso supone su autor, no dejan de ser atendibles y contribuirán sin duda á ampliar algun tanto la historia de las dispepsias.

Sociedad médica de emulacion de París. De un informe leído en esta corporacion acerca de la obra del Sr. Dieulafoy sobre el contagio extractamos las siguientes líneas:

Se han propuesto tres diferentes teorías para resolver el problema y esplicar los complexos fenómenos del contagio. En la teoría de la *fecundacion* no es el contagio otra cosa que la semilla destinada á multiplicarse en un organismo predispuesto; pero esta doctrina no comprende los casos en que nace la enfermedad espontáneamente. Segun otra teoría, las enfermedades contagiosas vienen á reducirse á una *fermentacion*, siendo su elemento activo un microzoario ó micrófito que hace el papel de microzima. Por último, hay otra teoría que hace resultar el contagio del parasitismo animal ó vegetal, presentándose bajo forma de bacterias, bacteridias, monadas, vibriones, que se reproducen indefinidamente.

Despues de discutir el autor cada una de estas teorías, dice que las enfermedades contagiosas forman una familia, en la cual encontramos muchos géneros, tales como las afecciones parasitarias y las virulentas; que ni el contagio es atributo esclusivo del parasitismo ni de la virulencia; puesto que ciertas enfermedades virulentas son completamente extrañas al parasitismo, y entre ambos géneros existen como transicion del uno al otro las afecciones sépticas ó septicoides.

En las enfermedades francamente parasitarias, muguet, herpes tonsurante, etc., es fácil señalar el

principio contagioso; en las sépticas ó septicoides tales como la fiebre tifoidea, admite el Sr. Chaveau la existencia del proto-organismo fermentado: en cuanto á las contagiosas virulentas parece que reside el elemento contagioso en las partículas sólidas de los humores.

El Sr. Dieulafoy opta, segun se vé, por un criterio ecléctico para formular la teoría del contagio; y su conducta es á nuestro juicio muy prudente en el estado actual de la ciencia. Sin embargo, conviene advertir que en rigor la teoría parasitaria propende á borrar la idea de contagio sustituyéndola con la de una especie de traumatismo microscópico. El contagio es, en suma, la produccion ó generacion de una enfermedad, ocasionada por un agente específico, producto á su vez de un proceso morboso análogo en otro individuo. Aquí se concibe la causa específica, no como una semilla, sino como la intervencion del sexo masculino en la fecundacion del femenino: el proceso morboso es una verdadera funcion patológica de carácter específico. Mas no sucede así cuando se atribuye todo el mal á influencias parasitarias. Entónces los parásitos vienen de fuera y solo encuentran un terreno abonado en los sujetos donde se anidan y desde los cuales se transmiten: en rigor no puede decirse ya que hay contagio morboso, sino incubacion y emigracion de microzoarios y micrófitos. El problema es decidir: 1.º, si necesariamente han de existir parásitos para que se conciba una enfermedad contagiosa; 2.º, si al ménos se comprueba por la experiencia la intervencion constante de tales parásitos; 3.º, si la posibilidad persistente de la espontaneidad de las afecciones específicas debe en todo caso figurar al lado del hecho del parasitismo más ó ménos demostrado; 4.º, y en fin, si se debe en todo caso considerar el parasitismo como un simple elemento externo y no como explicacion suficiente y absoluta de las enfermedades específicas y contagiosas.

Un eclecticismo más profundo encarnado en las ideas, y no simplemente en los hechos, hubiera conducido al Sr. Dieulafoy á interesantes conclusiones respecto de estos diversos puntos. N.

HIDROLOGIA MEDICA

Apuntes topográfico-climatológicos de Panticosa por Don Antonio Negro y Fernandez.

I.

La region balnearia que va á ocupar la atencion de mis lectores en este momento, está situada en una especie de cuenca elíptica de 900 metros de larga por 600 de anchura próximamente, cerrada por una inmensa barrera de peñascos de elevacion considerable, la cual tiene una abertura única por la que se dirigen las carreteras y las aguas que dan lugar al rio Calderés.

La referida circunscripcion se encuentra muy cerca

de los límites que separan á España de la vecina República, casi hácia la cresta de los altos Pirineos, ó sea á unos 8,500 pies sobre el nivel del mar poco más ó menos, y proxima á la region llamada de las nieves perpétuas, la cual, dicho sea de paso, está perfectamente caracterizada en las puntas ó picos de las referidas montañas.

Esta demarcacion, correspondiente al valle de Tena y pueblo de Panticosa, pertenece á la provincia de Huesca tambien, y se halla situada á los 3° 27' de longitud E. del meridiano de Madrid, á los 6° del de Cádiz, 42°, 43' de altura polar, y bajo la presion de 22 pulgadas barométricas próximamente.

En el centro del susodicho espacio está la pradera conocida con el nombre de *Plandigon* (verdadero sitio del yacimiento de las aguas medicinales) cuyo punto dista más de legua y media del pueblo que las da el nombre, que es uno de los 11 que comprende el citado valle de Tena del partido judicial de Jaca. Dicha zona está además á 17 leguas de distancia de Huesca, 27 de Zaragoza, 26 de Pamplona, 18 de Pau, 8 de Aguas-calientes, 9 de Aguas-buenas, 4 de Cauterets, 12 de Bareses, 18 de Bagneres de Bigorre, y por último 77 1/2 de Madrid.

El terreno á que nos referimos, que sin disputa es uno de los más altos del Pirineo habitado, está constituido en su mayor parte por rocas graníticas ó masas primitivas principalmente, por varias pertenecientes al grupo cretáceo que tienen una *degradacion* tal, que no sólo prueba la antigüedad de su origen, sino las revoluciones climatológicas por que han pasado; entre ellas figuran con especialidad algunas cristalinas de aspecto precioso, selladas con veta de coloraciones metálicas sumamente caprichosas, además de otras que son propias de los terrenos *paléocenos* y están constituidas especialmente por pizarras arcillosas y de *figar*, incrustadas sin embargo en una base silicea, constituidas por *detritus* de las moles que las rodean, impropias por consiguiente de toda vegetacion que no sea *cesalpina*. En este suelo abundan mucho tambien los cantos rodados, las *pisolitas* y *olitas* con frecuencia, y las arenas fósiles y fluviales, correspondientes sin duda á la ocupacion antigua de este recinto, por la laguna que aun se presenta majestuosa delante del establecimiento, antes de que pudiera abrirse paso á traves de la cañada por donde sus aguas con el nombre de rio Calderés se dirigen al Ebro, despues de haberse unido en el Puello con el *Gallego*, para terminar más abajo de Zaragoza.

Pero si bien es cierto que como el resto del Pirineo, esta pequeña cuenca está formada en su mayor parte por la citada clase de rocas, sin embargo su *estratificacion* así como la de aquel, no deja por eso de ser tambien algo complexa algunas veces, puesto que en varios puntos de la misma se manifiestan con especialidad las formaciones *cretáceas* recientes comprensivas hasta la época terciaria ó miocena, como igualmente la de las rocas metamórficas producidas por los *gipsos*, sales calcáreas, dolomitas, mármoles, jaspes, cuarzos y sustancias metálicas que se presentan en diferentes zonas.

Por último, al terreno *mioceno-lacustre*, corresponden al mismo tiempo una porcion de estas cordilleritas, como son las pertenecientes al Puello, parte de Benasque y valle de Tena principalmente, en cuyos puntos suelen encontrarse algunos ejemplares del precioso mármol *micars* de Linneo.

Multitud de cascadas debidas á la inmediata licuacion de las nieves de estas simas, se precipitan suntuosas á los ojos del bañista, con un susurro tan extraordinario como agradable en aquella soledad; pero cuyas alabastrinas espumas hacen olvidar sin embargo en muchos momentos la vida y animacion que distribuye siempre la creacion orgánica; porque si bien es cierto que la verde pradera, el suave murmullo del manso y cristalino arroyo, el dulce trino con que saludan los crepúsculos las tiernas avecillas, la flor que abre su corola para embalsamar el viento, impropios de las regiones que nos ocupan, son tan abonados para las elucubraciones poéticas de las pasiones

mas fantásticas, tambien no es menos cierto que las gigantescas moles que con sus elevadísimas cúspides parecen tocar el cielo; que la blancura espumosa de las fuentes producen los vistosos juegos de aguas con la variedad de sus saltos; que las estrañas ilusiones ópticas que proporcionan las caprichosas formas de las rocas; que el ruido de las cascadas, las distintas coloraciones que desarrollan sobre terrenos tan variados los rubios cabellos del hermoso Febo; en fin, todo conmueve y sirve para elevar el alma á la contemplacion de la infinita naturaleza; para comprender la sublimidad de la creacion, la omnipotencia del Supremo criador, y proporcionar al mismo tiempo al hombre, el dulce é indispensable descanso que necesita el que vive en el proceloso mar de las pasiones, en el torbellino de las ciudades, en el destructor laberinto y agitacion de las poblaciones grandes, en la atmósfera sulfúrica de las capitales, y entre la ruindad de las mundanales pasiones.

En estos puntos tan agrestes y monótonos como dicen algunos, es en los que parece se conservan aun los movimientos intersticiales; los grandes y pequeños metamorfismos químicos que viene operando el mundo desde su creacion, para la formacion primitiva y evolucion posterior de nuestro planeta, los cuales todavía suelen manifestarse de vez en cuando, con las sensibles revoluciones que experimenta la tierra.

¡Suntuoso espectáculo necesario al sistema compensador del mundo, para regularizar las alteradas funciones y proporcionar el equilibrio perdido por las agitadas pasiones!

Por esta razon, aunque no sea más que bajo el punto de vista dicho, esta clase de territorios, tienen tambien su bello ideal, su alto fin, su mision al propio tiempo, por lo cual en vez de mirarlos con el horror y prevencion poco reflexiva con que lo hacen algunos, deben amarse y quererse tanto como cualquier otro importante medio terapéutico.

Las elevaciones que forman dicha clase de terrenos, segun la gráfica frase del marqués de Alós, estampada en su esposicion al Consejo real en 1796, deben considerarse como fealdades hermosas, que llaman la atencion de los filósofos, dan á conocer á los hombres los tesoros que encierran, y les exigen al mismo tiempo su solicitud y trabajo.»

«La prodigiosa aglomeracion de las aguas que se desprenden de las mayores alturas con grande estrépito y en forma de soberbias cascadas; el aire puro y embalsamado por tantas plantas aromáticas; los arroyos que atraviesan las praderas mansa ó bulliciosamente y en todas direcciones; la nieve perpétua de la cima de algunas montañas próximas, todo esto agrada y conmueve, distrae y aun sorprende á cuantos disfrutan por primera vez los atractivos de vivir en medio de las altas montañas» (1).

Pero á esta inmensa riqueza de finisimas, esquisitas y cristalinas aguas, que forman el encanto de las nayades, hay que agregar el tesoro terapéutico que encierra dicho espacio tambien, con el maravilloso remedio cuyos brillantes resultados medicinales, han trasmitido á través de los tiempos y distancias, el nombre de Panticosa, de ese modesto pueblo que hubiera pasado en el silencio más profundo siempre y sin trasmitir ni un pequeño recuerdo más allá de su humilde término, si no hubiera sido por la eficacia del mismo.

Y sin embargo, merced á la influencia suya, el nombre de Panticosa se repite por todas partes con veneracion y respeto.

¡Cuántas esperanzas y qué número de ilusiones no se confían hoy á aquel sitio!

Necesario es ver la fé con que todas las clases sociales reciben de su agreste naturaleza, tan suave como deleitoso remedio, fé que está brillantemente espresada en la magnífica composicion que dirigió la célebre poetisa, doña Carolina Coronado, á la

(1) Rubio (D. Pedro María) Tratamiento completo de las fuentes minerales de España, pág. 351.

FUENTE DEL HIGADO.

Guarda el valle feliz de Panticosa
el tesoro mayor que hay en el mundo,
porque en él brota el *agua milagrosa*
que torna la salud al moribundo.

Yo bendigo la sierra portentosa
que nos regala gérmen tan fecundo,
y bebo el agua con ansioso anhelo,
porque sé que el raudal *viene del cielo*.

Mas dejando tal digresion á un lado para volver á nuestro primitivo objeto, vamos á ocuparnos ya de las circunstancias *hidrográficas* más importantes de este pequeño recinto.

Seis son las fuentes ó cascadas que de grande elevacion se precipitan en el *Ibon* ó laguna de este valle, Todas sus aguas, á pesar de proceder de la inmediata licuacion de las nieves, son, sin embargo, eminentemente potables, diáfanas, puras, frescas, bien aireadas y de excelentes propiedades físicas en una palabra, y no de peores condiciones químicas, puesto que precipitan ligeramente con el acetato de plomo, ácido oxálico y sales baríticas únicamente.

La variada posicion que ocupan estos torrentes, y la poca utilidad que el asunto tiene para nuestro objeto, hace que nos ocupemos solo de los dos más importantes, ó sea de los llamados de *Brazato* y de *Bozuelo*. El primero, sumamente caudaloso, nace al E-S-E. de la pradera, en la cúspide de la montaña, de dos *ibones* que se encuentran en el término de sus respectivos nombres. El otro, tan ruidoso en su corriente como el primero, tiene su origen en dos grandes lagunas llamadas *Brachimañas* y *Bramatueros*, que se hallan en la frontera de Francia. Este torrente corre en la direccion N., y constituye una lindísima cascada de aguas tan blancas y espumosas, que parecen un rio de leche, y que adquiere caprichosas formas; despues, por el continuo roce que recibe con tal accidentacion del terreno, para dirigirse como todos los demás á la gran laguna que hemos dicho, da lugar al denominado rio *Caldarés*.

Pero además de estas grandes fuentes, existen otros manantiales más importantes todavía y de un origen desconocido hasta ahora, de carácter altamente medicinal, y que se les conoce con los impropios nombres de fuentes del *Higado*, de las *Herpes*, del *Estómago* y *Purgante* ó del *ibon*, de los cuales brotan los tres primeros, en la parte derecha de la entrada ó sea al E. de la pradera, y el otro junto al torrente llamado de *Bailan*, que se precipita por el O. de aquel sitio, sobre la gran laguna que hemos dicho.

La fuente llamada del *Higado* nace al lado derecho del torrente de *Brazato* ó sea al E. de la pradera, por unas pequeñas hendiduras que hay en el fondo de un pequeño espacio cuadrado y de un palmo próximamente de extension, abierto por la naturaleza sobre una roca esencialmente granítica, de tres y media á cuatro varas de altura, produciendo, sin embargo, tan reducido manantial aparente, veinticuatro y media libras medicinales de agua por minuto.

La fuente de las *Herpes*, más abundante en caudal de agua y en azoe libre, nace al pié de una roca primitiva de más de doscientas toesas de altura, al S. E. del establecimiento, con un raudal de unos trescientos piés cúbicos de agua por cada veinticuatro horas, y el cual va á parar á un depósito cubierto, del que salen cuatro caños; uno recto que surte el vestíbulo de la casa y dos laterales que suministran el agua á los baños correspondientes que hay á derecha é izquierda, con otro que se dirige á la caldera que calienta el líquido.

Estas aguas nacen con la temperatura de 22° próximamente de Reaumur, y están mineralizadas por pequeña cantidad de sales fijas, y por una mayor de gas azoe ó nitrógeno, que las da su importancia terapéutica principalmente, como hemos dejado demostrado en nuestros artículos del 8 y 15 de Junio último.

Pero además, á unas ciento veinte varas de altura del Establecimiento, existe también una roca, y por cierto de

las más elevadas de aquel punto, de naturaleza granítica como las otras, en la que existe una bonita pradera sobre la cual, en la direccion E-N-E. de la misma nace una fuente con caracteres físico-químicos bien distintos de las anteriores, conocida con el nombre de fuente del *Estómago*; pero con tal abundancia de líquido, que produce unas cuarenta libras medicinales de agua sulfurosa por minuto, que surten á siete baños que tienen el edificio propio de ella.

La *Purgante* tiene su yacimiento al O. de la pradera citada y su origen manifiesto en una enorme roca granítica de figura triangular, brotando con la cantidad de 22 libras por minuto. Este agua, mineralizada principalmente por el sulfato y cloruro sódicos, deja pegados á las paredes del trayecto que recorre un sedimento legamoso y pardusco, formado tal vez por alguna materia orgánica.

La de la *Jaquica* que pertenece á las sulfuradas frias, está mineralizada especialmente por el sulfato sódico y el ácido sulfhídrico libre en escasa proporcion, y nace fuera de la zona que hemos descrito, teniendo su yacimiento sobre una roca de la misma clase que las otras; situada, sin embargo, á unas cinco varas de elevacion del terreno que hemos dicho, la rodea en la subida de Panticosa, y como á tres leguas del Establecimiento próximamente.

Nada pensamos decir sobre las propiedades particulares de dichas aguas, ni sobre los fósiles, flora y fauna de esta localidad, por ser motivo sobrado para varios artículos, y no tener una relacion bastante directa con el estudio climatológico que nos hemos propuesto desarrollar en el párrafo que sigue.

II.

Es un hecho, se dirá, que el hombre en el estado fisiológico es cosmopolita, y por lo tanto, capaz de vivir en todas las regiones habitables de nuestro planeta; pero al que no le sucede lo mismo, si la presion barométrica tiene que ejercerse sobre padecimientos relativos á las vías respiratorias, ó anejos á la circulacion, porque el aumento en el ritmo de estas funciones, podrian esponerle á accidentes más ó menos graves.

Estos temores, bastante arraigados sobre determinadas alturas, no dejan de ser vanos algunas veces, como vamos á demostrarlo prácticamente, cuando se trata de elevaciones que todavía se hallan dentro de los limites que puede habitar el hombre, como sucede á Panticosa.

En efecto, las modificaciones que en este caso experimenta la presion barométrica por la temperatura inherente á dichos parajes, son sobradamente suficientes para neutralizar los efectos que se determinan en otras regiones más apartadas, en las cuales suele ir la vida acompañada de accidentes molestos y peligrosos casi siempre.

Mr. Londe, despues de ocuparse de las investigaciones de Mr. Barry, Poissenille y Magendie, para determinar el efecto de las variaciones de presion, dice lo siguiente: «Al cabo de algun tiempo de permanencia (uno ó dos dias) en las regiones elevadas de la atmósfera, el hombre llega, en cierto modo, á una especie de aclimatacion, dejando de manifestarse entonces los accidentes que quedan espuestos acerca de la elevacion.

«¿No se ven, añade, sobre las mesetas de las más altas montañas de los Andes, y bajo la influencia de una débil presion atmosférica, poblaciones numerosas llenas de actividad y energía?»

«Yo he subido, refiere además en otro párrafo, á los picos más altos de los Pirineos y de los Alpes, sin sentir otra cosa más que un frio excesivo, en los cuales he podido observar que, descansando el cuerpo, cesaban la celeridad de la respiracion y del pulso, lo cual prueba el ejercicio violento que habia tenido que hacer para subir á dichas alturas,

Pero viniendo ya al terreno clínico, vamos á demostrar con datos estadísticos, que los efectos que sobre las enfermedades del pecho determina la presion barométrica

de Panticosa, hija de su elevacion y temperatura, no es tan perjudicial como lo creen algunos, puesto que sobre los padecimientos en que ellas pudieran ejercer una influencia nociva, los resultados son mucho más favorables que adversos, como puede verse en el cuadrito que acompaña á este escrito, formado con datos tomados de los 12 años que comprende la monografía inédita que dió al gobierno en 1845, D. José Herrera y Ruiz, y con noticias detalladas del cuaternio de 1854 al 59 inclusive, deducidas de los libros de registro de la Direccion facultativa que desempeñaba D. Victoriano Usera, de quien era yo modesto auxiliar en esta época.

	DATOS DEL SR. HERRERA Y RUIZ DE 1845.					DATOS DE D. VICTORIANO USERA DE 1854 AL 59 INCLUSIVE.				
	Curados.	Muy aliviados.	Aliviados.	Sin alivio.	Empeorados.	Curados.	Aliviados.	Sin alivio.	Empeorados.	TOTAL.
Catarro pulmonar crónico.	81	142	79	28	»	101	453	12	»	896
Hemoptisis.....	133	183	144	45	3	60	235	34	2	839
Tisis tuberculosa pulmonar.....	5	42	71	64	25	10	589	125	35	966
Asma esencial.....	29	10	13	4	»	2	49	4	»	111
TOTAL.....	248	377	307	141	28	173	1326	175	37	2812

Pero si á esto añadimos además los 182 sugetos que se presentaron en nuestro tiempo, con padecimientos orgánicos del corazon, entre los cuales habia 78 con hemoptisis sintomáticas dependientes de los mismos, experimentando, á pesar de todo 126 resultados buenos, y solo 56 con poca fortuna; resulta por consiguiente, que de 2.994 enfermos á que asciende dicha suma entonces, obtuvieron ventajas más ó ménos considerables, aunque positivas sin embargo, 2558 de ellos, y resultado adverso 436 de los mismos, que equivale á la notabilísima diferencia de 2.122 casos favorables todavía al clima y régimen terapéutico empleado en dichos enfermos.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL.

Asociacion Médico-farmacéutica Española.

Un tajo atrevido se necesitaria dar á la pluma que pretendiera describir con todos sus detalles y pormenores, la vida íntima de la sociedad con relacion al médico, y de este con los enfermos y con sus comprofesores. ¡Qué podría yo decir, que no tuviera pálidos colores, comparados con los que real y verdaderamente posee!

Pero no es prácticamente la vida lo que yo me propongo patentizar al escribir estas líneas; hay algo más todavía sumamente digno, que por ser de suyo demasiado curioso, no puede ni debe escaparse á los ojos del escritor; me refiero á las faltas que se dejan sentir en derredor nuestro, y que únicamente de nosotros depende el que lleguen á desaparecer.

¿Pero de qué manera lo hemos de verificar, si aisladamente representamos el cero?

Por medio de una asociacion salvaremos este conflicto; pues sabido es que las asociaciones, científicas sobre todo, en todas partes se respetan, y los á ellas pertenecientes, cumpliendo con sus prescripciones, alcanzan casi siempre un triunfo más completo.

Por eso, dejando á un lado toda clase de rencillas y animadversiones, debiéramos ampararnos de una en que se defendieran con fé, ahinco, etc., nuestros intereses profesionales, y de este modo veriamos cumplidos nuestros deseos y nunca nuestros esfuerzos y desvelos serian menospreciados.

Si los miembros de esta asociacion, y sobre todo, aquellos que por su saber y rectos principios se hubieran hecho célebres, formularan un reglamento, un programa, al que todos sus asociados se sujetaran con arreglo, como es consiguiente, á las condiciones de la localidad en que ejercieran, para lo cual, con aditamentos ó variaciones podría tener lugar; ¡entonces, cuánto no habriamos adelantado! ¡Cuántas mejoras no se habrian introducido!

Si esta asociacion tuviera á su cargo que la enseñanza se diera en las escuelas, tal como debe ser, y que tuvieran además los elementos *ad hoc* para ello, proponiendo cuantas variaciones conociera fueran de una utilidad real, censurando los abusos y premiando las buenas obras, no consintiera que los títulos se espidieran sino á los que realmente lo mereciesen, y no dejara pasar sino al talento perfeccionado y purificado por el crisol científico; ¡cuánto no ganariamos con este método!

Si no se empieza por esto, base sólida, fija y duradera, vanos serán todos los esfuerzos, y las predicciones no tendrán efecto, porque el edificio que se asienta sobre un cimiento arenoso, poco á poco se desmorona y echa por tierra lo que tanto trabajo cuesta fabricar:

Arbol que crece torcido
Nunca su tronco endereza,
Pues se hace naturaleza
Del vicio con que ha crecido.

Con el apoyo necesario, ¿acaso esto no podría tener lugar?

Si esta asociación examinara todas cuantas obras médicas dieran á luz sus miembros, quitando de ellas todo cuanto aun remotamente se opusiera á la verdad y aun las prohibiera ó anatematizara, dado caso de que sus autores se empeñaran en su publicacion; siendo por esto el más legítimo intermedio entre los médicos y la Academia, laboratorio en donde se ventilan todas las cuestiones de interes científico, ¡cuántas malas doctrinas y peores publicaciones no se nos quitarían de encima!

Si esta asociación hiciera que los médicos inscritos tuvieran un libro en donde anotarán las historias de las enfermedades internas y externas de los individuos de su localidad y en donde al fin de cada año por ejemplo se hiciera un resumen detallado por estaciones, meses, días, hombres, mujeres, viejos, adultos, niños, casados solteros, profesiones y demás condiciones sociales, etc., y al mismo tiempo un almanaque médico de aquel punto, ¡cuántos datos no se podrían dar entonces, cuando ella misma lo ordenara! ¡Cuántos problemas no se podrían resolver, cuya carencia hace que aun esten sin descifrar!

Si esta asociación hiciera que los médicos asociados, tuvieran un libro en donde anotarán las variaciones termométricas, barométricas é higrométricas, vientos reinantes, lluvias, nieves, situacion de los pueblos, terrenos, fuentes, ríos, minerales, vegetales, animales etc., de aquel punto, ¡cuánto no se ilustrarían los trabajos topográficos con relacion á las enfermedades!

Si esta asociación ordenara que los farmacéuticos, solos ó en union con los médicos, estudiarán los medicamentos aun no muy conocidos, los de uso vulgar en su localidad, perfeccionarían las preparaciones farmacéuticas, hicieran análisis y recopilarán en un volumen todo cuanto trabajarán, ¡qué no les agradecería la humanidad doliente y nosotros mismos al encontrar mejoras dignas de tenerse en cuenta!

Si esta asociación hiciera llevar al médico un registro fiel de las defunciones en donde, como dice EL SIGLO MÉDICO, núm. 1.044 de Diciembre próximo pasado, constara el sexo, edad, enfermedad, profesion, matrimonios legítimos, ó no, edad en que se verifican, número de ellos, tiempo de lactancia ya natural, ya artificial, ya mista, condiciones del padre, de la madre y de la criatura, etc., ¡qué importaba entonces que el Registro Civil fuera ó no una verdad, si nosotros que somos los que necesariamente tenemos que dar esta clase de trabajos, poseíamos tan buenos datos!

Si esta asociación obligara á llevar un registro en donde se apuntaran las declaraciones judiciales y municipales, actuaciones de quintas, oficiales, en una palabra sean de la clase que fueren, se hicieran presente en él los honorarios cobrados y sin cobrar, reclamaciones, etc., ¡cuántas veces entonces dejaría de verse menoscabado nuestro decoro si despues con esta copia de datos se hacia ver á los gobiernos la arbitrariedad de sus leyes, de sus jueces, de sus alcaldes, y se pedia con potente voz las variaciones indispensables para que la rectitud, la probidad y la justicia se presentaran resplandecientes por do quier que se mirara!

Si esta asociación prohibiera terminantemente á sus individuos bajo penas severas que se contrataran con Ayuntamiento ni con vecinos que pretendieran imponerles, bajo condiciones denigrantes, ni permitieran nunca los abusos y estralimitaciones de unos y otros, haciendo cumplir á cada uno con sus deberes, conservando ilesos sus derechos, y obligaran además al igualado en particular á firmar una papeleta de compromiso en que constara el tiempo, precio y las consecuencias de pago de juicio, costas, etc., dado caso de negarse á abonar la cantidad estipulada, ¿no se vería entonces el médico más respetado, aun á despecho del mundo entero?

Si esta asociación, ya que nosotros no tenemos virtud para ello, obligara á que todos sus miembros estuvieran dentro del círculo de sus atribuciones, limitándonos al ejercicio de nuestras profesiones, ¡no se desterra-

rian de este modo muchos abusos é inconsideraciones!

Si esta asociación pidiera que se castigaran cual es debido las intrusiones de toda especie, que esa cáfila de panaceas universales fueran perfectamente conocidas y ni aún se dejaran anunciar sino las verdaderamente útiles, ¡cuántos sinsabores no evitarían y cuánto bien no produciría hasta al mismo enfermo que piensa obtener su salvacion con tomar una pócima cualquiera pomposamente anunciada.

Si esta asociación obligara la escritura de memorias sobre determinados asuntos de la Medicina, aclarando así los puntos oscuros que todavía se enueñan en ellos, y despues los presentara á la Academia, en donde nuevamente fueran revisadas y aún premiadas si la cualidad del escrito lo mereciera, y además tuviera un periódico, órgano oficial de la ciencia y en donde se publicaran estas ó lo que más necesario se creyera, ¡de cuánta cizaña no se libraría el campo de la medicina!

Si esta asociación, en fin.... pero á qué hablar más cuando ya se halla constituida desde 1871?

Cuando los fundadores de la Asociación Médico-Farmacéutico Española la declararon establecida, de seguro que no pensaban ni aún remotamente que tan poco eco iban á producir en las clases á que se dirigian, y sin embargo, tres años lleva ya de existencia y aún es bien escaso por cierto el número de los que á ella pertenecen. Cuando aún no se habia formado, todos ó la mayor parte clamaban por su falta, y al llegar á plantearse, unos enmudecieron como por encanto y otros criticaban ya obras que aún no habian pasado por sus ojos.

Varios objetos, dicen los Estatutos de la misma, se propone llevar á cabo (entre los cuales hay algunos de los que dejó mencionados) y creo que hasta la fecha pocos ó ninguno de ellos han podido tener lugar. ¿De quién es la culpa? ¿de la clase médica y farmacéutica, ó de la asociación? Sin género alguno de duda se puede contestar, es dependiente de las primeras, puesto que la segunda no ha podido hacer otra cosa que sostenerse con todas sus fuerzas, en medio de la situacion de este país, tan vergonzosa y tan falta de gobierno.

Tal vez sea esta la rémora que detiene á la clase para asociarse; pero aun así es por demasia vergonzoso, pues en los casos extremos es cuando más se necesita la asociación, máxime cuando en tiempo de orden, de paz y libertad, hay medios eficaces para defenderse de la muchedumbre.

A los médicos en general me dirijo, y en particular á aquellos fundadores de la Asociación, que sábios eminentes, sin temor alguno, sin que su inteligencia se halle supeditada á capricho de ningún género, que consecuentes siempre con su principio, se lanzan en pos de la razon y de la justicia, sin que para ello necesiten otra cosa que su palabra y accion, sin que les sirvan de dique las innumerables dificultades con que á cada paso tropiezan en su camino: á aquellos que cual un nuevo Colón han ó pretenden descubrir un horizonte despejado en donde brillen los más bellos astros: á aquellos cuya sublime elocuencia, cuyos trabajos concienzudos parece reconcentrar el *sum-mum* de la ciencia, que se dedican de todo corazon, sin que les impulse ninguna clase de interés vituperable, á ilustrar, á enriquecer la ciencia médica con nuevos descubrimientos, con nuevas verdades y á hacer desaparecer el atraso, la inaccion de la clase médica, portentosa en muchos de nosotros: á aquellos y á todos, repito, me dirijo hoy para que si alguna de las ideas emitidas en este artículo y muchas otras que de ellas se desprenden, las creen dignas de tenerse en cuenta, las esplanen todo lo suficiente para agrandar más y más la esfera del compañerismo médico, de consideracion social, de adelanto y consolidacion científica.

Nada les podré enseñar, porque sería pretender un imposible, nada nuevo les digo, porque ellos (los fundadores) lo han repetido ya una y mil veces; á mí no me es dado otra cosa que ayudarles (si me lo permiten) con mis



débiles fuerzas á soportar el peso del gran edificio que han empezado á levantar. Tened toda la paciencia, toda la calma de los hijos de Albion, tachad cuanto encontréis vacío de sentido, fuera de lugar; enseñad, al mismo tiempo que corregís, lo que de buena fé creáis que ignoramos, pues me parece no ser tan grande nuestro amor propio que lleguemos á desconocer nuestras faltas y á querer su perar en aquello en que tal vez no seamos mas que pigmeos; despejad la incógnita; resol ved la ecuacion: haced que desaparezca cuanto se oponga al libre curso de nuestros razonamientos, y si despues de todo nada conseguís, culpa nuestra es que desoímos vuestros consejos.

¿Por qué, comprendiendo cuán buenos son vuestros principios, no hemos de asociarnos y cobijarnos bajo la bandera que tan heroicamente sosteneis?

Echemos una mirada retrospectiva al pasado, examinemos las páginas de la historia de la clase médica, y ella nos marcará con su descarnada mano los puntos negros, más negros todavía que la boca del Averno; interroguemos el porvenir y de seguro no obtendremos contestacion pues se mantendrá mudo á nuestras enérgicas preguntas; hagamos un exámen analítico del presente, formemos su síntesis y veremos una amalgama, una coleccion de fenómenos tales que causarian espanto: toquemos lo más capital y nos encontraremos con que todos caminamos hácia nuestra ruina, á hundirnos para siempre en el fondo del abismo; quitemos los errores, los falsos gérmenes que pululan en pós de ellos; sigamos una conducta irrepreensible; desarraiguémonos de los fanáticos, de esa caterva de mentidas ilusiones; comprendamos de una vez nuestros deberes sociales y para con nosotros mismos, y así refrenaremos todos los vicios, todos los males, todas las pasiones, que desencadenadas y turbulentas y marchando en revuelto torbellino, todo lo arrostran, todo lo destruyen; calculemos con la precision del matemático las consecuencias fatales de una marcha tan errónea; apelemos á nuestro criterio y juzguemos las cosas tal como son en sí; no desoigamos la voz de la razon, que la inercia no debilite nuestras fuerzas y embote nuestras facultades; unámonos para siempre, y de seguro venceremos y obtendremos un éxito real y verdadero....

Y ahora bien, ¿nos mantendremos todavía inermes y con los brazos cruzados? ¿No nos tenderemos siquiera una mano amiga y á voz en grito pediremos tenga lugar todo aquello que sea de conveniencia general y particular?

Pues si así lo queremos, asociémonos y tendremos todo cuanto y más que deseemos.

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

PRENSA MEDICA.

Sobre las funciones del cerebro y de los músculos, considerados con relacion á la epilepsia.

El Dr. Dickson cree: 1.º, que la epilepsia que consista en una contraccion de los capilares y arteriolas cerebrales presenta en cada acceso este órden: irritacion cerebral, contraccion de los capilares y arteriolas del cerebro y anemia cerebral, y por consiguiente pérdida de conocimiento: 2.º, que los espasmos y contracciones musculares unidos á los demás fenómenos que presenta la epilepsia, son secundarios y debidos al desequilibrio entre el sistema nervioso y los demás sistemas.

Se sabe, dice, con seguridad, que las lesiones tienen su asiento en la superficie del cerebro. Los numerosos experimentos practicados por el Dr. Ferrier, confirman la opinion de los Dres. Bright, Wilks y Jackson en esta materia.

Pero el Dr. Dickson combate la teoría de Jackson por creer que envuelve la idea de que la fuerza nerviosa se

conduce lo mismo que la electricidad estática, siendo susceptible de acumularse en las células de la sustancia gris de la misma manera que la electricidad se acumula y des-arrolla en una placa metálica, todo lo cual no solo le parece dudoso, sino que hasta imposible.

Siendo la contraccion y el movimiento funciones propias de los músculos que se encuentran en perfecto estado normal, es natural que continúen estos ejerciéndolas hasta tanto que se extinga su potencia motriz.

Tanto el recién nacido como la vaca, el caballo, etc., se mueven, y ese movimiento no lo verifican por un mandato especial de su cerebro sino por instinto, por una tendencia natural de sus músculos á ejercitarse en las funciones que les están encomendadas. El centro directivo de los músculos se halla en la sustancia gris del cerebro, que es donde se refleja la primera impulsión de movimiento. Y aunque es evidente que hay pérdida de funcion en los tegidos orgánicos, no parece posible ó al menos no es muy fisiológico suponer que haya un constante sobre-aumento de esta, así como tampoco que un tegido como el cerebral absorba más fuerza que en el estado de salud.

Si es evidente que las funciones de un cerebro sano son armónicas, es tambien natural que las del mal alimentado ó atrofiado se hagan imperfectas, irregulares ó que cesen por completo bajo la influencia de ciertas condiciones.

Es un hecho demostrado por Galvani y comprobado por Niebi, que las corrientes nerviosas durante las contracciones musculares, se dirigen de los músculos al cerebro, no del cerebro á los músculos, no exigiendo ningun estímulo nervioso de aquel que les obligue á contraerse.

De lo expuesto deduce Dickson que el espasmo y las contracciones musculares en la epilepsia, dependen del desconcierto cerebral. Segun el sitio de la lesion, las contracciones musculares serán locales ó generales. La epilepsia consiste, pues, en un estado de debilidad que se manifiesta en la superficie del cerebro. En el cansancio muscular debe buscarse la causa de las parálisis temporales que sobrevienen á la epilepsia —F. S.

Tratamiento de los fenómenos patológicos en la dentición.

La evolucion y desarrollo de los dientes ocasiona casi siempre en los niños fenómenos inflamatorios generales y locales, aun en aquellos casos que pueden considerarse como normales. Entre estos desórdenes figuran en primer término la tumefaccion considerable de las encías así como su tension, las aftas, la estomatitis simple y la adenitis cervical; los niños experimentan un prurito que les obliga á llevar incesantemente los dedos á la boca y mascar con fruicion cuantos objetos caen en sus manos.

Entre los fenómenos generales, merecen fijar la atencion la fiebre, los vómitos, la enteritis y la bronquitis. En cuanto la falta de los naturales cuidados ó una causa cualquiera se opone á la natural evolucion de los fenómenos fisiológicos, aparecen temibles desórdenes como las convulsiones, sincopes y epilepsias; esto ha hecho que siempre se haya tratado de ayudar á la naturaleza con tratamientos más ó menos racionales. Contra los fenómenos locales se han aconsejado las embrocaciones y fricciones de belladona á la region mastoidea y auricular posterior, las aplicaciones de sanguijuelas al ángulo de la mandíbula, la incision y escision de la encía; contra los fenómenos generales, los baños templados, y en general las medicaciones calmantes. Un nuevo remedio, cuyas excelencias sólo nos son conocidas por la relacion hecha por su preconizador Mr. Waque, parece venir á facilitar la terapéutica de los desarreglos de denticion. Segun el referido autor, el jarabe de *oulofito* tiene una notable accion sobre las encías, las reblandece y dispone al trabajo que en ellas ha de verificarse impidiendo su tumefaccion. Además, por algunos principios en él contenidos y por sus propiedades sedantes, impide la produccion de las

convulsiones y tiene la ventaja de que por su gusto agradable no ocasiona repugnancia á los niños.

Aparato de protesis facial.

Merece llamar la atencion un aparato protéico, inventado por el Sr. Jonathan Hutchinson y presentado á la Sociedad de medicina de Londres, cuyo objeto fué disimular una pérdida de sustancia producida por la sífilis, que comprendia el maxilar superior (menos una pequeña parte de la cueva de Higmoro), el vomer, casi todo el etmoides, la nariz, una porcion de la mejilla, el labio superior y la mayor parte del velo palatino. Para reemplazar los órganos internos, hizo construir el cirujano un aparato de caouchuc vulcanizado, con dientes artificiales que se articulaban con los de la mandibula inferior, hueco, y con la superficie exterior cubierta de gutapercha, cuya pieza tenia sus puntos de apoyo: por los lados, en la pared nasal de la cueva de Higmoro y el hueso ungüis; por arriba, en el plano del etmoides; y por atras, en la apófisis basilar del esfenoides y la pared posterior de la faringe. El suelo de este aparato constituye la bóveda del paladar.

A la pieza precedente se agrega una nariz artificial de caouchuc, sostenida por medio de una venda elástica que rodea la cabeza, y terminada inferiormente por un labio y un bigote, que sirve para ocultar en parte los puntos de union del aparato con las carnes.

Es de advertir que el sentido del olfato, abolido enteramente cuando se quita el aparato protéico, se restablece con la aplicacion de la nariz artificial, que sirve sin duda para concentrar y dirigir el aire á los puntos de las fosas nasales que aún se conservan sensibles á las emanaciones odoríferas.

Tumefaccion del bazo en la sífilis reciente.

Las enfermedades sífilíticas del bazo son numerosas. Además de las gomas y de la degeneracion amiloidea, Virchow distingue dos formas hiperplásticas de tumefaccion esplénica, la una con induracion, la otra con reblandecimiento de tegido. M. S. Sée y recientemente Eisenschitz y M. Parrot han presentado á la tumefaccion esplénica como un signo diagnóstico de la sífilis hereditaria.

El Dr. Weil ha podido comprobar en tres casos por la palpacion y la percusion un entumecimiento del bazo durante la existencia del chancre primitivo en los adultos. En dos casos los enfermos presentaban el primer exantema sífilítico; en el tercero habia manchas sífilíticas desde un mes atras. En los tres casos el sonido á macizo del bazo á la percusion era considerable, abarcando de 10 á 12 centímetros en la línea axilar y todavía mayor en la direccion oblicua. En un caso se ha podido palpar la entraña por debajo de las costillas.

Bajo la influencia del tratamiento antisifilítico la tumefaccion desaparecia en el espacio de cinco á diez semanas. Por esto el Sr. Weila considera como una manifestacion puramente sífilítica. No se la observa en la blenorrea ni en todos los casos de sífilis constitucional.

Respecto á la esplicacion del fenómeno, el autor lo considera como un signo de la infeccion general de la sangre y de la irritacion del órgano por las sustancias que circulan en la sangre de los sífilíticos. Debe ser, por lo tanto, una lesion del mismo género que la tumefaccion esplénica en el tífus, las fiebres intermitentes y las exantemáticas.

FORMULARIO.

Inyeccion contra la cistitis.

Tintura de iodo. . . . 3 gramos.
Ioduro de potasio. . . . 1 —
Agua destilada. . . . 300 —

H. s. a. una solucion con un tercio de la cual se practica una inyeccion en la vejiga, por tres dias seguidos en los casos de cistitis crónica con catarro mucoso ligero. Cuando hay dolor, se reduce la dosis de la tintura de iodo

á un gramo y se añade un gramo de extracto de belladonna.

Píldoras de sulfato de quinina.

Sulfato de quinina. . . . 30 granos.
Acido tártrico. . . . 4 —
Agua. 1 gota.

Una sola gota basta para dar á la mezcla una consistencia pastosa, que debe dividirse en píldoras con prontitud.

Del bromuro de potasio y de amonio contra la coqueluche.

El Dr. John Cadwell emplea el medicamento en inhalaciones, por medio de un aparato pulverizador, segun la fórmula siguiente:

Extracto de belladonna. . . 5 á 10 centigramos.
Bromuro de amonio. . . . 4 á 8 gramos.
Idem de potasio. . . . 30 —
Agua destilada. . . . 60 —

Para emplear una cucharada de las de café en cada sesion.

El autor dice haber conseguido de esta práctica los mejores resultados, principalmente en dos hijos suyos, uno de dos y otro de cuatro años. En ámbos, las quintas desaparecieron á los seis dias sin dejar más que una tos ligera, que cedió á su vez pocos dias despues.

Tambien el profesor Gerhardt, considerando como causa proxima de la coqueluche un catarro de las vias aéreas, y una hiperestesia de la parte inferior de las cuerdas bucales, aconseja los bromuros para atenuar esta sensibilidad exagerada.

El citado autor administra el bromuro de amonio al interior varias veces al dia, á la dosis de 10 á 50 centigramos, prescribiendo inhalaciones con una solucion de bromuro potásico al 4 por 100.

Jarabe de café iodurado.

Jarabe de café. . . . 500 gramos.
Ioduro potásico. . . . 16 —

Mézclese para tomar á la dosis de dos á tres cucharadas al dia.

El jarabe de café ofrece un buen medio para disimular el sabor del ioduro de potasio y hacer agradable á los enfermos el empleo de dicho medicamento.

PARTE OFICIAL.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 30 de Abril de 1874.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Despues del despacho ordinario en el que se dió cuenta de varias comunicaciones y obras recibidas, continuó la discusion pendiente acerca del uso de los anestésicos durante el parto, y el Sr. Calvo, que estaba en el uso de la palabra desde la sesion precedente, dijo:

«A mi juicio no debe suprimirse el dolor en todos los partos; pero se halla indicado el cloroformo en ciertas y determinadas complicaciones, y es preciso que no se oponga á este progreso del arte el exagerado tradicionalismo que suelen profesar los médicos españoles, y que aparece bien manifesto en la historia de la medicina patria.»

El Sr. Calvo hizo alusion al carácter práctico que debe tener, y en su concepto no tiene suficientemente, la enseñanza de la obstetricia en España, sobre todo, respecto de las matronas. Comparó á este propósito otros países con el nuestro; é insistió principalmente en la organizacion de la enseñanza tocológica en Alemania, donde las matronas

están colegiadas, y los alumnos adquieren el doctorado en obstetricia despues del general en toda la facultad.

Presentó luego una carta de un médico de Tolosa, en la que se trataba de la cuestion actualmente sometida al estudio de la Academia, y recomendó su contenido.

Haciéndose cargo de la falta de premios adecuados para los inventores de la anestesia, que lamentaba el Sr. Alonso, dijo que igual suerte habia cabido á otros autores de invenciones no menos importantes para la humanidad.

Enumeró los diferentes medios que se habian preconizado como anestésicos, para probar el espíritu experimentalista de los profesores de medicina.

Pasando luego á los efectos generales de los anestésicos, indicó primero la necesidad de que estos medicamentos se usen bien purificados, con lo cual dura menos la resistencia del organismo á su accion. A propósito de esta resistencia, citó un caso en que se manifestó de un modo excesivo. Continuó diciendo, que dominada la voluntad, empieza la dispersion de las facultades intelectuales, que acaban por desaparecer una á una. Distinguió cuatro casos, en el primero de los cuales queda abolida la sensibilidad y la motilidad, subsistiendo las facultades superiores; otro en que se conserva la sensibilidad orgánica, despues de suspendida la inteligencia, y otros, finalmente, en que aparecen diversos grados y matices de uno y otro orden de fenómenos. Llamó la atencion sobre el efecto del simple contacto de las moléculas del anestésico con las células cerebrales, sobre esa especie de catalepsia que se origina por la influencia del liquido cuyas inhalaciones se reciben.

Dijo que admitia en el organismo representantes legítimos de cada orden de fenómenos sensitivos é intelectuales; trató de las diversas localizaciones propuestas para la explicacion de los hechos psicológicos, concluyend. que aún no se habia dicho, respecto de este punto, la última palabra. Insistió en la dificultad invencible de concebir teorías satisfactorias acerca del espíritu, de sus funciones fisiológicas, de las patológicas, y de la influencia que sufre bajo la accion de los anestésicos.

Volviendo á la accion especial de los anestésicos en el parto, insistió de nuevo en la frecuencia con que es este una funcion enteramente fisiológica, demostrando que en tal caso, apenas corresponde al arte mas que presenciar, y no intervenir. Sin embargo, de la misma manera que en ciertas circunstancias se dan calmantes y baños, y se sangra y se propinan otros auxilios, así tambien dijo que debia acudir al cloroformo, aun cuando sea bajo una forma muy atenuada, y sin que se suspenda siempre enteramente la sensibilidad. Respecto de los partos en que interviene el arte, añadió que en su concepto no podia haber cuestion; se halla indicada siempre la anestesia.

Concluyó recomendando la experimentacion en nuestro país, para que se vaya fijando cada vez más la opinion acerca de las circunstancias y condiciones del uso de los anestésicos durante el parto.

Tambien se ocupó luego algunos instantes en los efectos del cloral, y dijo haberle encontrado eficaz en ciertos casos de tos ferina y de eclampsia.

Con lo cual, y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.

El Secretario perpétuo,

MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

REHABILITACION DE SÓCIOS.

La Junta directiva en uso de sus facultades y con arreglo á lo dispuesto en el art. 31 de los Estatutos, ha rehabilitado en sus derechos de socio á D. Joaquín María Gomez y Gomez, profesor de medicina, residente en El Tiemblo, provincia de Avila, con seis acciones de quinta clase.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. Madrid 8 de Mayo de 1874.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Josefa Lorcas, residente en Zaragoza, viuda del socio D. Ramon Orrit y Serra, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Mayo de 1874.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Vicente Serrano y Martinez, profesor de medicina, residente en Valencia, desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad á fin de que si algun socio tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla núm. 14, cuarto principal.

Madrid 14 de Mayo de 1874.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

HOSPITAL GENERAL.

Operaciones practicadas por los señores profesores de la seccion de Cirugía durante el mes de Enero de 1874.

Sala 3.^a núm. 5. (Hernia inguinal izquierda). Gumer-sindo Maldonado, asturiano, de 41 años de edad, temperamento sanguíneo, buena constitucion, hacia cinco años que á consecuencia de un esfuerzo se le formó una hernia inguinal en el lado izquierdo, la que sujetaba con un braguero; en 8 del presente mes entró á ocupar la cama número 5 de la sala 3.^a, expresando que el día 2 se habia efectuado el descenso de la hernia, la que al ser examinada presentaba un tumor del volumen de dos puños de la clase de las producidas por atascamiento y presentándose á la vez vómitos, hipo y meteorismo abdominal. Se practicó la táxis sin resultado, se empleó la infusion concentrada y repetida de café, las sanguijuelas al anillo inguinal, enemas de tabaco, unturas con la pomada de belladona y dos baños generales templados; al día siguiente continuaba el enfermo del mismo modo, se repitió la táxis, se sustituyó á la pomada de belladona la untura con la pomada de cloroformo gelatinizado. Por efecto sin duda de los enemas de tabaco, el enfermo se hallaba en estado de postracion, con la pupila dilatada, las extremidades frias, el pulso frecuente y el delirio bajo, síntomas que fueron desapareciendo en proporcion que se disipaba la accion narcótica del tabaco; conseguido esto, y hallándose el tumor con el mismo volumen, habiendo sido inútil la repeticion de la táxis y todos los demás medios empleados, se procedió á la operacion, ó sea á la herniotomia. La abertura del saco dió salida á más de dos cuartillos de liquido seroso, el intestino se presentó lleno de materias fecales y de color oscuro, pudiendo al fin lograrse su reduccion, desapareciendo los vómitos y el hipo; habiendo hecho el enfermo una deposicion natural á la noche siguiente á la operacion para cuyo acto tuvo la impericia de salir de la cama. Al levantar el apósito al cuarto día se observó un flemon que ocupaba los tejidos que habian sido interesados para la operacion, cuya inflamacion y supuracion, habiéndose extendido á la pared abdominal, hizo que el enfermo sucumbiese al día sétimo de practicada aquella.

Sala 15 número 38. (Hidrocele vaginal doble.) Enfermo que entró á ocupar la cama señalada con el número arriba expresado de la citada sala, el día 27 del corriente, y reconocido por el señor profesor de la misma, fué diagnosticado de hidrocele doble en ambas cavidades vaginales; el día 27 se procedió á la operacion que se hizo por simple puncion con el trocar, y el enfermo tomó el alta el día 28 del mismo mes.

Enero 31 de 1874.—El secretario, D. Antonio Alcayde.

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

RESÚMEN GENERAL de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los Profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.

		DISTRITOS.								SEXOS.				ESTADOS.								
		1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º			TOTAL.	Hombres.	Mujeres.	Niños..	Niñas..	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Vindos.	TOTAL.			
ENFERMOS ASISTIDOS.	A domicilio..	Existencia del mes anterior.	152	91	95	166	63	48	"	"	"	615	139	199	158	119	615	348	197	70	615	
		Han pedido asistencia en el mes actual..	412	243	333	349	118	123	"	"	"	1578	352	505	364	357	1578	932	472	274	1578	
		TOTAL.	564	334	428	515	181	171	"	"	"	2193	491	704	522	476	2193	1280	669	344	2193	
		Curados.	297	160	239	274	89	97	"	"	"	1156	248	366	300	242	1156	694	332	130	1156	
		Aliviados.. . . .	26	15	17	12	10	"	"	"	"	80	31	33	11	5	80	29	39	12	80	
		Muertos.	67	33	60	60	16	22	"	"	"	258	29	45	92	92	258	202	33	23	258	
		CESACION DE LA ASISTENCIA POR	no ser pobres.	1	"	7	"	4	"	"	"	"	12	4	6	1	1	12	3	7	2	12
			desobedientes á los precep- tos facultativos.	2	"	"	"	"	"	"	"	"	2	"	1	1	"	2	1	1	"	2
			mudanza á otro Distrito.	"	4	"	4	"	"	"	"	"	8	2	4	1	1	8	3	4	1	8
			pase á la consulta.	10	11	7	16	7	"	"	"	"	51	12	25	5	9	51	26	19	6	51
			traslacion al Hospital.	25	9	15	18	3	"	"	"	"	70	27	36	3	4	70	29	25	16	70
			Quedan en tratamiento..	136	102	83	131	52	52	"	"	"	556	138	188	108	122	556	293	209	54	556
			TOTAL.	564	334	428	515	181	171	"	"	"	2193	491	704	522	476	2193	1280	669	344	2193
		En las casas de Socorro..	EN CONSULTAS. {	General.	125	245	213	420	69	104	"	"	"	1176	223	391	298	264	1176	785	291	100
	Especiales.			"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
	TOTAL.		689	579	641	935	250	275	"	"	"	3369	714	1095	820	740	3369	1965	950	444	3369	
			Por los profesores de guardia permanente (accidentes).	185	113	172	163	113	128	"	"	"	874	336	272	164	102	874	493	290	91	874
			TOTAL GENERAL.	874	692	813	1098	363	403	"	"	"	4243	1050	1367	984	842	4243	2458	1240	535	4243

OBSERVACIONES.

Han sido las enfermedades reinantes las bronquitis, las fiebres catarrales, gástricas y eruptivas, y las pulmonías; en segundo término las erisipelas, el reumatismo, las congestiones sanguíneas viscerales y flujos hemorrágicos; y en último orden las anginas, las irritaciones de vientre y las fiebres intermitentes.

Además han tenido lugar 41 consultas para otros tantos enfermos.
Proporcion centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.
Curados 52,71. Muertos 11,76.
Madrid 31 de Enero de 1874.—El Comisario del servicio médico, ISIDRO TOMÉ.

RESÚMEN GENERAL de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.

		ESTADOS.				Sexo y número de los recién-nacidos.			OBSERVACIONES.
		Solteras.	Casadas.	Viudas.	TOTAL.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	
PARTOS.	1.º	"	35	"	35	24	14	35	Dos partos fueron dobles. Un parto fué doble.
	2.º	"	20	1	21	10	11	21	
	3.º	7	28	"	35	24	13	37	
	4.º	1	45	"	46	25	22	47	
	5.º	"	11	1	12	6	6	12	
	6.º	"	22	"	22	10	12	22	
	TOTAL.....	8	161	2	171	96	78	174	Con los 3 recién-nacidos, correspondientes á 3 partos dobles.
ABORTOS.	1.º	"	"	"	"	"	"	"	Con 2 fetos cuyo sexo no pu- de apreciarse.
	2.º	"	3	"	3	1	"	3	
	3.º	"	"	"	"	"	"	"	
	4.º	"	"	"	"	"	"	"	
	5.º	"	"	"	"	"	"	"	
	6.º	"	"	"	"	"	"	"	
	TOTAL.....	"	3	"	3	1	"	3	Con los 2 fetos de sexo desco- nocido.

Madrid 31 de Enero de 1874.—El Comisario del servicio médico, ISIDRO TOMÉ.

DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por J. B. Ullersperger.

(Continuacion (1)).

Son aun más curiosos los encantos meteorológicos en la Edad media, emanados de las fuentes griegas y árabes. Tomás Aquino creyó que los demonios obraban entre los cuadrantes de la luna en el espíritu humano, y que las estrellas influían en nuestra alma (2). Avicenna nada pudo añadir á lo que le transmitieron Aristóteles y Galeno, salvando las virtudes naturales, animales y vitales: en lo natural y en lo vital influía el sol, así como Mercurio en lo animal. Andres Argoli habia propuesto á los médicos, asignar á cada enfermo una constelacion del cielo. Porta, autor de una nueva meteorología (*in Physiognomonia*), admitió que los nacidos en tiempo de los equinocios, se vuelven escrofulosos (adquieren lamparones), y que resultan gibosos los que nacen cuando la luna se va aproximando á los polos. Siguiendo el hilo de la historia, hallaríamos enlazados en la del influjo de los astros los esfuerzos de algunos frenópatas; pero no siendo este el camino que debemos seguir en el texto de nuestra historia general, demostrado ya que existe una relacion histórica entre el influjo patogenésico y el frenogenésico, tenemos que ocuparnos en fijar la influencia especial de los astros en las frenopatias. Habia dicho ya Hipócrates, que el otoño y el verano engendran la melancolia; desde dicho tiempo del padre de la Medicina, la influencia meteorológica en la evolucion de las enagenaciones mentales, se sostuvo como cosa indubitable. Areteo y Celso consignan que los furores son propios del estío y del otoño. Chiarurgi, Esquirol, Giuslain y otros muchos alienistas, han observado que la mayor parte de los enagenados se reciben en los hospitales y asilos en los meses de calor, y lo confirman Quetelet y Casper, no sólo para la clase de enagenaciones mentales, sino tambien para la del suicidio. En Inglaterra (Perth) entra el mayor número de enfermos en los hospitales de locos, en los meses de calor. En Italia, esto es, en las provincias de Ferrara, Luca, Venecia, Turin, Florencia, Alejandria, Ancona, el mayor número, es á saber 2194:9960, se ha recibido en los manicomios en los meses de Junio y Julio, á los cuales han seguido los de Agosto y Mayo. Lo mismo refieren Bonomi respecto á Coma, Brugnoli á Bérgamo, etc. De aquí deduce el docto César Lombroso, que «Resta in tanto sicuro e generale il fatto che i calori estivi a preferenza di qualunque altro agente meteorico favoriscono lo sviluppo della pazzia» (3).

Nadie puede negar el poderoso influjo de la insolacion en las enfermedades cerebrales. Lombroso refiere, que en 1860 en Sicilia, tres militares que iban de marcha, fueron atacados de improviso en pleno mediodia, de enagenacion mental, producida por la insolacion. Bertolini cita otros ocho casos del mismo género (4). Skae cita diez y seis (5), y Browne cuenta (6), que en 1858, marchando el regimiento 43.º, respirando un calor de 127º F., los soldados fueron atacados de vértigos, náuseas, incontenencias de orina, luego insensibilidad, delirio, sordera, y descamacion epidérmica; y en muchos casos, esta multitud de síntomas terminaron en la manía y en la epilepsia. En dos de estos soldados, los accesos maniacos remitian durante el invierno, y se exacerbaban en el estío. La manía de los pelagrosos, se agrava por el calor del verano.

(1) Véase el núm. 1.035 de EL SIGLO MÉDICO.

(2) Véase—Argoli, l. c.

(3) L. c. p. 296, Fascículo 5, 1867, 8. (*Es un hecho seguro y general que los calores del verano, con preferencia á cualquier otro agente meteorico, favorecen el desenvolvimiento de la locura.*—T.)(4) Prospetto statistico clinico psichiatrico nel 1852. (*Aspecto estadístico, clinico psichiatrico en el año 1852.*—T.)(5) On Insanity by injuries to the head 1867.—(*Sobre la locura por lesiones de la cabeza.*—T.)(6) Etiology of Insanity, 1867.—(*Etiología de la locura,* 1867.—T.)

Maximiliano Leidesdorf (1), acusa á la insolacion y la hiperemia del cerebro, como causas de las enagenaciones mentales. E. Esquirol, coleccionó numerosas observaciones sobre este asunto (2), y las vamos á exponer aquí á nuestros lectores, transcribiendo sus mismas palabras: «Charles VI perdit la tête pour avoir été exposé au soleil etant á la chasse. Les habitants d'Abdere, ne furent-ils pas frappés de folie pour etre restés trop long temps au soleil, en assistant à L'Andromède de Euripide? Dodart á vu un jeune homme, qui perdoit toutes ses idées quand il faisoit chaud. L'auteur de la Topographie d'Auvergne remarque que les Auvergnats qui vont dans les provinces meridionales de l'Espagne, en reviennent melancoliques ou maniaques. Plusieurs français avant que nos soldats fussent acclimatés en Espagne, son devenus aliénés» (a).

El Dr. H. Girard de Cailleux (3) (inspector general de la asistencia de los enagenados del Sena), tratando del influjo de las estaciones en la enagenacion mental, escribe: «en croupaut les trois mois de l'année qui constituent une saison, nous voyons que le printemps, l'été, l'automne et l'hiver representent, par ordre hierarchique, le degré d'influence des quatre saisons sur la production du delire (b). Este autor hace extensiva la influencia de las estaciones á las formas del delirio: así, asigna la manía á los meses de Junio. Mayo y Diciembre; la monomania, al mes de Diciembre; y la lipemania, á los de Mayo, Junio, Abril, Julio y Agosto.

El estado barométrico, y tambien el termométrico, ejercen un notable influjo en las formas de la enagenacion mental, lo cual, confirma Girard con tablas estadísticas, esto es, con el cálculo aritmético, diciendo: «On pourroit croire en effet, que les 48º - et 54º degrés favoriseroient la manie, - 47º - 52º - et 51º, la lypemanie», et p. 62. «Les fortes chaleurs et les premiers froids un peu vifs favorisent le développement du delire ou l'avivent sensiblement» (c).

Así como el influjo de los astros provoca enagenaciones mentales, como tales enfermedades, obra tambien en la produccion de cada uno de los accesos ó paroxismos, de tal modo que ha llegado á ser proverbial la influencia de la luna en la escitacion ó exacerbacion de los insultos maniacos y furiosos. El apreciado doctor alienista César Lombroso, lo ha consignado así en exactísimas tablas estadísticas, por números, refiriéndose á los estados de la luna (4). Lo mismo puede decirse de la influencia de los astros en los crímenes cometidos por los atacados de enagenaciones mentales. César Lombroso ha dicho, tratando de la «tendence criminale degli alienati in rapporto alle influenze astro-meteorologiche».—«e evidente la prevalenza dei mesi

(1) Lehrbuch der psychischen Krankheiten. Erlangen, 1865, 8º, p. 131. (*Tratado de las enfermedades psichicas.*—Erlangen, 1865, 8º, p. 131.—T.)

(2) Les maladies mentales, Bruxelles, 1838, 8, Tom. I, p. 13.

(a) «Charles VI perdió el juicio por haber estado espuesto al sol, hallándose de caza. Los habitantes de Abdéra, ¿no fueron atacados de locura por haber permanecido mucho tiempo al sol, asistiendo á la Andromeda de Eurípides? Dodart vió á un jóven que perdía todas las ideas cuando hacia calor. El autor de la Topografía de Auvernia, observó que los auverneses que pasan á las provincias meridionales de España, vuelven de ellas melancólicos, ó maniacos. Muchos franceses, antes que nuestros soldados se aclimasasen en España, se volvieron locos.»—*Tr. lug. cit.*

(3) Etudes pratiques sur les maladies nerveuses et mentales, (avec tableaux statistiques sur les aliénés dans les asiles de Bicetre et de la Salpêtrière). Paris, Lyon, New-York, 1863, p. 56, tableaux XIII—XIV.

(b) «Agrupando los tres meses del año que constituyen una estación, vemos que la primavera, el estío, el otoño y el invierno, representan, siguiendo su orden gerárquico, el grado de influencia de las cuatro estaciones para la produccion del delirio.»—T.

(c) «Se podría, en efecto, creer, que los grados 48 y 54, favorecian la manía; los 47-52 y 51, la lipemania.»—«Los fuertes calores y los primeros frios un poco vivos, favorecen el desarrollo del delirio, avivándolo sensiblemente.»—T.

(4) L. c. Fascículo V, 1867, p. 296, tabula 3-5.

caldi primaverali ed estivi seci freddi et autumnali» (a).

Los que hemos puesto á la vista de nuestros benévolos lectores de la mejor manera que nos ha sido posible, no son sino hechos y cálculos sobre datos numéricos; y confiamos en que concederán fé ilimitada á la verdad que, tanto nuestros datos, como nuestras pruebas contienen. Si algunas particularidades hubiesen escapado á nuestra atencion, recurriríamos para salvarlas al universal testimonio de todos los alienistas, cuya experiencia recogida en las diferentes regiones del orbe, y su rica y abundante observacion, confirmarán, y aceptarán unánimes el juicio que hemos formado. En fin, si fijamos la atencion en la Noso-geografía especial, podemos deducir de la estadística médica, que es una misma la frecuencia de las frenopatías ó de la pycchiosis en todos los parajes, cuando en ellos obran unas mismas influencias astro-meteorológicas y tambien es la misma la direccion de los vientos, y la altura de los lugares y regiones (1).

Resulta, pues, que examinado bajo la consideracion del tiempo y del espacio, todo lo que puede medirse por el barómetro, por el termómetro y el higrómetro, por el udiómetro, por el ozonómetro, por el fotómetro y el helietermómetro, por los instrumentos de los navegantes, por todos los auxilios, en fin, de la fisica; en todo hallamos la demostracion del influjo de los astros en las enfermedades del microcosmo.

Y sin embargo, de ninguna manera hemos repudiado ni desechamos la analogía, ó la combinacion comparativa, que entendemos aplicar, bajo el influjo de los astros, á las frenopatías, de acuerdo en esto con Guillermo Greisinger, alienista berlinense (2), el cual afirma que «la etiología de las enfermedades psychicas, no es diferente de la etiología de las demás enfermedades del cerebro y del sistema nervioso. Por consiguiente, en la noso-geografía debe existir alguna reciproca relacion entre unas y otras.»

(Se continuará.)

La clínica quirúrgica en Valencia.

II.

Forman las fracturas el tercer grupo: húbolas del fémur, de la tibia, de la rótula, del húmero y del rádio: haremos especial mencion de la primera y de la tercera, porque en ambas se obtuvo un ventajosísimo resultado, á pesar de que la una en la mayoría de los casos suele ir seguida de claudicacion y consolidarse sólo la otra por medio de un callo fibroso: en las dos se obtuvo una curacion completa, debida, sin duda alguna, á los vendajes que el Sr. Ferrer con tanto cuidado ideó y colocó. En todas esas fracturas recomienda muy eficazmente dicho señor, no llevar prisa en colocar los apósitos, combatiendo antes todas las complicaciones que pudieran presentarse.

Encontramos luego, siguiendo el orden de dicha Memoria, los flemones y abscesos; siendo de notar entre todos ellos, los que presentaba un jóven, que realmente parecia estar sometido á una diatesis supuratoria,—si se permite así llamarla:—era de ver el modo sucesivo cómo en dicho individuo aparecian los abscesos; parecia que nunca en él se habia de agotar la supuracion; diagnosticóse su enfermedad de una miositis terminada por supuracion, y el enfermo, con un plan tónico enérgico, con la dilatacion de los abscesos y la inyeccion primero de agua tibia y clorada y despues de una disolucion de nitrato argéntico, logró obtener una curacion completa.

Sigue luego el grupo de las artritis crónicas, localizadas en las articulaciones tibio-tarsiana, fémoro-tibio-rotuliana

y radio-carpo-metacarpiana; notable la primera porque supurada ya, y presentando seis trayectos fistulosos por los que fluia pús sero-sanguinolento y fétido, logróse que cicatrizaran estos, y que fueran fáciles y nada dolorosos los movimientos de la articulacion; merced al tratamiento reconstituyente, á la compresion por medio de tiras aglutinantes y á la aplicacion de un vendaje yesado, que fué lo que se empleó.

Forma el sexto grupo el aneurisma poplíteo que recaía en un sugeto de 39 años de edad, de temperamento sanguíneo bien decidido, y de constitucion robusta muy marcada; condiciones que unidas á su oficio, que le obligaba á practicar movimientos forzados y repetidos de continuo en la articulacion fémoro-tibial, son todas muy abonadas para producir un aneurisma espontáneo misto externo.

La compresion digital continúa al principio, intermitente despues, segun aconseja Broca, fué el método curativo puesto en práctica, y ya se creia contar con un éxito favorable; pues que el tumor poplíteo se presentaba duro, sin latidos, sin el movimiento de expansion ni ruido de fuelle, cuando sin causa conocida la pierna se puso edematosa y tensa, se hizo insensible y presentó manchas lividas en el dorso del pié, debido todo, sin duda alguna, á la rotura del saco; lo cual, obligó á practicar la amputacion del muslo por su tercio inferior.

En el grupo siguiente encontramos un cálculo vesical, desarrollado en un jóven de 25 años: practicóse para su extraccion, la talla perineal, proceder de Dupuytren, pero hallándose aquel adherido al fondo superior de la vegiga, no pudo extraerse.

Vienen luego las lesiones orgánicas de los huesos, debiendo mencionar una necrosis del rádio, á consecuencia de una herida por arma de fuego, cuyo secuestro, que media 12 centímetros, se estrajo por medio de la operacion.

Ocupan el 9.º lugar las úlceras, atónicas unas, sifilíticas otras, habiendo obtenido muchos mejores resultados en estas últimas, haciendo uso de ioduro potásico, y de los tónicos al interior y de las cauterizaciones con pasta de Viena, con el hierro candente, de las tiras aglutinantes y de las planchas delgadas de plomo, al exterior.

En el 10.º lugar encontramos las enfermedades del aparato de la vision; conjuntivitis francas, ectropions, queratitis, coroiditis exudativa y por fin cataratas: todas ellas fueron tratadas convenientemente.

Vienen luego las enfermedades del aparato digestivo; estrechez del recto y fistulas de ano completas y operadas por medio de la incision con resultados positivos.

Siguen despues las de los aparatos urinarios y genital, encontrando entre estas últimas cuatro hidroceles, operados por la inyeccion de una disolucion de tintura yodo-yodurada uno; por la introduccion de los bordonés de Argumosa otro; por la del tubo de desagüe de Chassaignac el tercero y por incision el último, habiéndose en todos ellos alcanzado la curacion.

Trátase en el penúltimo grupo de las enfermedades venéreas y sifilíticas; allí pudieron examinarse de una manera marcada los chancros blandos y los duros ó infectantes y en su consecuencia comprobar la teoría de los dualistas; en este grupo cita el caso de un individuo que padecia en la parte media del labio superior y base de la nariz una úlcera que habia sido diagnosticada de epitelial, pero que en atencion á sus antecedentes no muy limpios, á haber padecido dolores que con el calor de la cama se exacerbaban, hicieron creer al Dr. Ferrer que se trataba de una úlcera sifilítica; en efecto, prescribiósele el yoduro potásico al interior y toques con la tintura yodo al exterior y la úlcera desapareció, cicatrizando de una manera rápida.

Por fin, ocupan el último grupo las diátesis escrofulosas, hérpetica y cancerosa: presentose esta última en una mujer de 38 años de edad y sin antecedente alguno hereditario sospechoso; notábase en la parte lateral derecha del cuello, un tumor duro en unos puntos, más blando en otros, con la piel adherido, varicosidades en la mis-

(a) «Tendencia criminal de los enagenados, con relacion á la influencia astro-meteorológica.»—«...es evidente el predominio de los meses cálidos primaverales y del estío, sobre los frios y otoñales.»—T

(1) Véase Girard de Cailleux, L. c.

(2) Pathologie und Therapie der psychischen Krankheiten.—Stuttgart, 1861, 8.º, p. 135. (Patología y terapéutica de las enfermedades psychicas.—Stuttgart, 1861, 8.º, p. 135.—T.)

ma, dolores intensos, lancinantes y dos ulceritas que sangraban con mucha facilidad; en la región frontal izquierda notábase otro aplanado y con las mismas condiciones que el anterior y en el hocico de tenca se observaron con el espéculum, dos úlceras de bordes anfractuados, duros, lividos y vueltos hácia fuera, circunscribiendo un fondo pálido, doloroso á la presión y sin secreción notable. Diagnosticáronse estos tumores y estas úlceras de producciones heteromorfas y heterólogas, de producciones cancerosas y en su consecuencia no podía seguirse sino un tratamiento paliativo, calmando los dolores y cohibiendo las hemorragias caso de que se presentaran, pero como la enferma había ingresado en clínica con el solo objeto de que le fueran extirpados los tumores, exigía á todas horas tal operación; extirpósele al fin el de la frente, notándose entonces que estaba desgastado el hueso sobre que aquel descansaba. Víctima la infeliz á los pocos días de la infección purulenta, púdose apreciar un tumor exactamente igual al extirpado entre el coronal y la dura madre, comunicando ambos por un pedículo y sin que el encéfalo hubiera demostrado padecer en lo más mínimo en toda esta escena patológica, á pesar de encontrarse además un vasto absceso en un hemisferio cerebral: caso sumamente notable por lo que la autopsia nos descubrió, sin que el menor síntoma en vida nos lo hubiera hecho sospechar.

Después de esto, termina el Dr. Ferrer su brillante memoria, haciendo ligeras observaciones sobre el método que en la enseñanza clínica debe seguirse; optando por aquel que hace intervenir más directamente al alumno en el estudio de los enfermos.

Felicitemos sinceramente al Dr. Ferrez Viñerta y le enviamos la más cumplida enhorabuena por el trabajo que acaba de dar á luz.

Deontología médica.

La *Gazeta médica da Bahia* ha publicado el discurso que pronunció, al conferir el grado de doctor á los que habían terminado la carrera, el 6 de Diciembre último, el señor consejero Aranha Dantas. Bien merecía, por su sano espíritu, que le trasladáramos íntegro; pero ya que á tanto no estimamos oportuno estendernos, algo podrá ganarse, y de seguro nada se perderá, copiando algunos párrafos. No está demás,—mientras por acá tratan los padres graves de la ciencia materialista de enseñar lo que es la vida, y aun presumimos de crearla mediante procedimientos distintos que los establecidos por el Creador,—que se conozca lo que en otros países se piensa, enseña y recomienda á la juventud. Dijo entre otras buenas cosas el referido consejero á los jóvenes doctores:

«Habeis jurado poco hace seguir y practicar con honra, prudencia y humanidad, una elevada y generosa misión. Dios ha querido encargarnos de distribuir sus más preciosos dones,—la salud y la vida,—confiándoos, en beneficio de nuestros semejantes, los ocultos tesoros de la naturaleza...»

«La enhorabuena os doy, briosos lidiadores, por el resultado de vuestros esfuerzos y por vuestra elevación á este género de sacerdocio. Que es una especie de sacerdocio el que vais á ejercer lo demuestra la razón, y la religión lo confirma. Conservar la salud del hombre, curar, ó aliviar al ménos, las innumerables enfermedades que afligen á la mísera humanidad, tal es el fin de la medicina: no puede la enfermedad explicarse si no la atribuimos á un justo castigo; y yo os lo aseguro, sin pretender por esto imponeros mis convicciones,—que no impide por cierto á la ciencia la investigación de las causas próximas, sin duda es el remedio la expresión de la misericordia.»

«Ninguna institución humana prodigó á los médicos tantas atenciones y respetos como la religión estableciendo esa doctrina. Honrar al médico es uno de sus preceptos; inclinarse ante el origen divino de la medicina, es una de sus enseñanzas. Vos sois, señores, los instrumentos de la misericordia divina, y de vos depende ser sus

ministros. Ved aquí los títulos de nobleza que os presentamos: ¡bien os podeis ufanar con ellos, que más ilustres nadie os los habrá de ofrecer!

«Hasta aquí lo relativo á la importancia y dignidad de la profesión que abrazásteis: veamos ahora el uso que en la sociedad debeis hacer de vuestras cartas de exámen y habilitaciones científicas...

«Habeis recibido la investidura de un apostolado de abnegación y caridad. ¡Pues bien! El egregio anciano de Cos, decía: «Cumple que tenga el médico honra, gravedad, ciencia, perfecto conocimiento de todo cuanto es á la vida necesario, desapego á todo objeto de tráfico; y que, extraño á la superstición, solamente deje predominar en todas sus acciones el espíritu de la divinidad.» De esta suerte se explicaba, y á las palabras ajustaba las obras aquel venerable anciano, nacido por desgracia en la caliginosa oscuridad del paganismo, donde quizás fuera conocida la filantropía, pero no la caridad: ¿sereis vosotros ménos? ¡Vosotros que habeis tenido la inefable dicha de haber recibido la luz de la fe! No lo creo; antes confío en que no limitándoos á la sola filantropía, virtud terrena y humana, cuyo principio no carece de egoísmo, sólo os satisfará la mayor de las virtudes evangélicas, esa angélica y divina virtud, la caridad; que siempre tiende á acomodarse á las memorables y sublimes palabras del Divino Maestro: *Amar á los que os aman es de todas las leyes: yo os mando que ameis á vuestros propios enemigos.*

«El dolor aproxima á todos los hombres: todos, sin distinción, tienen igual derecho á vuestro auxilio, así en la paz como en la guerra, sea en el hambre, sea en la peste; tanta solicitud, cuidado y celo, os merece el desvalido sin nombre, como el más fastuoso príncipe; á los pies del trono del Eterno no llegan más pronto los clamores del potentado, que los gemidos del menestral; ante Dios y la ciencia, ámbos se encuentran en circunstancias idénticas.

«Sed muy recatados y discretos en aquellos casos que se susciten dudas ó sospechas de criminalidad. Con vuestros juicios profesionales podeis decidir de la vida, de la honra y de la libertad del prójimo; fuertes en la ciencia que aprendísteis, tened siempre puesta la vista en Dios, á quien habeis de dar, el terrible día del juicio, la más estrecha y rigurosa cuenta, si por la mayor infelicidad de las infelicidades os dejárais arrastrar de las tentaciones de la iniquidad, de la prevaricación ó del perjurio.

«En vuestras tareas profesionales nunca pongáis la mira en la ganancia: la convicción y el orgullo de haber salvado á uno de nuestros semejantes, no puede unirse á las ideas de sórdido y vil interés.

«Tratad á vuestros enfermos, sin excepción, con afabilidad; procurad tranquilizarlos y ganar su confianza; combinad la firmeza de carácter, fundada en los sólidos principios de la ciencia, con cierta docilidad: cuando esteis en contacto con vuestros enfermos, nunca os presteis á pensamientos ó insinuaciones que desmientan los dictámenes de la honra: no propale jamás la lengua lo que testimonien los ojos ni los oídos: ver, oír y callar.

«Procurad suavizar los dolores inevitables é inspirar aliento á los desalentados; fortaleced también el ánimo de los que marchan á una disolución infalible y próxima; no les negueis el último recurso de los infelices, la esperanza de una posibilidad, de una crisis, de un suceso imprevisible; guardaos de precipitar á vuestros enfermos con una sentencia irreflexiva ó prematura...»

Presumimos que, con todo de ser cosas muy dichas y sabidas las que el discurso del buen consejero brasileño comprende, es en el día más oportuna que en tiempo alguno su repetición. La medicina ha perdido en una treintena de años mucha parte de su noble y elevado carácter: hay que reconocerlo y confesarlo, por doloroso que sea.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Han mejorado notablemente las condiciones atmosféricas en la presente semana; la temperatura media ha oscilado todos los días entre los 10 y 14°, dominando los vientos E., y E-N-E., á veces con alguna fuerza y sin cambios barométricos pronunciados. La humedad del aire ha disminuido también considerablemente.

En las enfermedades agudas reinantes se nota disminución del carácter inflamatorio que se observaba en las semanas anteriores; así es que han cedido algun tanto las pulmonías, pleuresías y bronquitis; en cambio aumentan las afecciones gastro-intestinales y gastro-hepáticas; las fiebres eruptivas continúan, aunque muy en descenso, inclusa la viruela; las hemorragias parenquimatosas del pulmón, del cerebro, y los ataques congestivos, también se observan en bastante número; hay también calenturas intermitentes.

Entre las enfermedades crónicas no se ha notado diferencia digna de advertirse, en comparación con la semana anterior.

CRÓNICA.

Cuadros de patología general. Hemos recibido el primer cuaderno del programa de patología general, bajo la forma de cuadros, que el profesor de la asignatura doctor D. Andrés del Busto da en su curso á los alumnos. Lo publican D. Francisco Vidaurre y D. Aurelio del Río, y es un trabajo que revela bien á las claras el carácter especial de profundidad y novedad que tienen todas las lecciones del doctor Busto.

Suicidio de un médico. En el hospital alopático (tomamos la noticia de nuestro colega homeópata *El Criterio Médico*) de la City, de Boston, tomó un fuerte veneno una enfermera, con objeto de concluir rápidamente con su vida. Llamado el Dr. Arturo Foster para asistirle, le prescribió una medicación antihistérica, creyendo era un histerismo agudo lo que tenía que tratar. Cuando supo que la enfermera había muerto á consecuencia del veneno que había tomado, se impresionó tan profunda y desesperadamente, que se suicidó.

Influencia moral en un herido. Un periódico alemán ha publicado un incidente ocurrido en el hospital de Bildsburgshausen. En él ingresó un zuavo que había recibido una herida en un pié, pero tan grave, que hubo que proceder á la amputación. Soportó su desgracia con valor, y sólo preguntó si podía comunicarla á su prometida, que vivía en París. La cicatrización iba adelantando, y ya se iba á levantar, cuando recibió la siguiente contestación á su carta: «He sabido con gran sentimiento que habeis perdido un pié, pero como no me es posible casarme con un cojo, me veo obligada á retiraros mi palabra de casamiento.» El zuavo no dijo una palabra y dejó la carta sobre la cama. Su herida se empezó á agravar desde aquel momento, y murió pocos días después.

Fractura del cristalino en los ahorcados. Se ha comprobado por diferentes observaciones que los desgraciados que perecen por esta clase de muerte, sufren con mucha frecuencia la fractura de la lente cristalina. El Dr. Dijer de Filadelfia lo ha podido ver en los perros. La cápsula anterior está hendida sobre su gran eje horizontal á una línea fuera del centro, extendiéndose hasta la mitad del espesor del cristalino. El Dr. Dijer ha hecho estas observaciones con la esperanza de penetrar más adelante, según pretende, en el mecanismo de la acomodación.

Elefantiasis de los árabes. El doctor Demarquay ha presentado á la Sociedad de cirugía de París un sugeto que padecía esta afección. A la edad de 15 años se le aumentó considerablemente de volumen el miembro inferior izquierdo; A. Richard practicó la ligadura de la arteria femoral en el anillo del tercer adductor; el miembro disminuyó notablemente, y la compresión lo redujo más todavía. Pero muy

pronto la elefantiasis volvió á aparecer. La ligadura arterial no ha producido, pues, más que una curación pasajera.

Traslacion. Ha sido nombrado para la cátedra de clínica de obstetricia de Granada el Sr. D. Rafael Rodríguez Menéndez, propietario de la de higiene de la misma facultad.

Concurso para cátedra. Se ha anunciado, para proveerla por este procedimiento, la cátedra de fisiología de la facultad de Medicina de Barcelona.

Sanidad. Se ha derogado la orden de 5 de Febrero último que sujetó á cuarentena de rigor las procedencias de Buenos-Aires, por haber cedido el cólera en aquel punto.

Defuncion. Ha fallecido en Cádiz el Sr. Chapé, catedrático de Terapéutica, Materia médica y Arte de recetar de aquella escuela de medicina.

Modo de obrar de algunos purgantes. Según el doctor Vulpian, los purgantes salinos y drásticos obran provocando un verdadero catarro intestinal; los primeros sobre todo no aumentan la energía de las contracciones peristálticas por causa de su eliminación por la orina. Los purgantes magnesianos pueden ayudar la formación y crecimiento de los cálculos urinarios fosfáticos, y están por consiguiente contraindicados en los catarros vesicales de los ancianos.

Coloración de la orina por el sen. M. Gubler ha llamado la atención á la *Sociedad de terapéutica*, acerca de una singular propiedad del sen, por él descubierta. La orina de los enfermos á quienes se ha administrado este medicamento, toma una coloración de un amarillo intenso con reflejo verdoso; creyérase tener á la vista una orina icterica, pero es fácil la distinción, atendiendo á que faltan las reacciones características de las materias colorantes de la bilis con el ácido nítrico, y á la producción de una hermosa coloración púrpura cuando se echa en el tubo que contiene la orina un fragmento de potasa. M. Gubler, supone que el referido carácter puede depender del ácido crisofánico contenido en el sen.

Médicos de Filipinas. Para las seis plazas de médicos titulares creadas en las Islas Filipinas, han sido nombrados en virtud de la propuesta hecha por el tribunal de oposiciones: para la provincia de Cagayan, D. José Lopez Trastorza; para la de Mindoro, D. Dionisio Díez Litago; para la de Cebú, D. Francisco Pellicer; para la de Tayabas, D. Evaristo Batlle Hernandez; para la de Laguna, D. Gregorio Mallen Sainz, y para la de Zamboanga, D. Ramon Alba Martin.

Alimentación forzada de los enagenados. Ha discutido el Dr. Bitti para aquellos casos en que las personas privadas de razón rehúsan todo alimento y se desmejoran con el uso de la sonda exofágica, recurrir á la electricidad, escitando por este medio las partes laterales del cuello para favorecer así la deglución del bolo alimenticio previamente introducido en la boca. Parece que en un caso ha dado este medio excelentes resultados.

VACANTES

Lo está. La de médico-cirujano de esta villa para el 1.º de Julio del corriente año. Este Ayuntamiento y junta de asociados, en sesión del 9 del corriente, acordó: publicar en *EL SIGLO MÉDICO* la vacante de dicha plaza, á fin de que los aspirantes á ella pudiesen presentar sus solicitudes, acompañadas de los correspondientes títulos, y certificado de los méritos que dichos aspirantes hayan podido adquirir en el ejercicio de su profesión, en la secretaría de este Ayuntamiento hasta el día 10 de Junio próximo, consistiendo la dotación de dicha plaza en 500 pesetas, por la asistencia de 43 familias pobres que designará el Ayuntamiento, pudiendo además el agraciado celebrar contratos con los vecinos pudientes, y siendo grande el número de consultas de los pueblos limítrofes. Lo que he dispuesto hacer publicar por medio de este anuncio.—Osorno 10 de Mayo de 1874.—El Alcalde, Aquilino Gonzalez.—El Secretario, Nicanor Fernandez. (168)

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

De los lactatos alcalinos en la dispepsia, por BURIN DU BUISSON.

Los medios curativos con aplicación al tratamiento de la dispepsia, buscábanse hasta hace poco fuera de los agentes que en el orden natural obran ó ayudan el trabajo digestivo. Fué en verdad un progreso incontestable la introducción de los carbonatos alcalinos en la terapéutica de esta enfermedad de formas tan variadas. Sia embargo, aunque la sosa y el ácido carbónico que constituyen estos medicamentos, ofrezcan su utilidad en el acto de la digestión, no son empero de aquellos que afluyen ó naturalmente se forman en el tubo gastro-intestinal para convertir el alimento en quimo y quilo.

El profesor Sr. Pétrequin, en su Memoria sobre los *lactatos alcalinos*, presentada á la Academia de Medicina, coloca la cuestión en su verdadero terreno, la fisiología. Los fecundos resultados de sus estudios, además de los servicios prestados á la práctica, han preparado los trabajos que recientemente han revelado las propiedades digestivas y estimulantes del lactato y del fosfato de cal. Estos últimos trabajos no son más que la ampliación, ó por mejor decir, el corolario de las proposiciones formuladas desde 1864, por el Sr. Pétrequin ante la Academia de Medicina. Al mismo tiempo que se experimentaban los lactatos alcalinos, el señor Gensoul ensayaba el ácido láctico, y desde luego reconoció, que si era éste favorable en algunas dispepsias neutras, no era lo mismo en las dispepsias ácidas. Muy juiciosamente hace observar el Sr. Mialhe en su química aplicada, ser raramente útil la medicación ácida y que debe esta emplearse con mucha prudencia por ser más pronto y más peligrosos en el estómago los excesos de los ácidos que los de los álcalis. Por esto Gensoul no tardó en abandonar su práctica y adoptar la de su colega.

Los lactatos alcalinos figuran como elementos de los principales líquidos que contribuyen al trabajo digestivo; por otra parte, el ácido láctico existe en estado libre en los jugos gástrico é intestinal, siendo este el que juntamente con el ácido clorhídrico forma el agente digestivo del jugo gástrico: en segundo lugar, el ácido láctico libre facilita poderosamente, según las leyes de endósmosis, la absorción de los alimentos digeridos y su paso á la sangre alcalina ó linfa: en tercer lugar contribuye eficazmente á mantener el calor animal por la fácil combustión de las sales que forma. Por último, es muy posible que su acidez determine en los músculos con relación á la sangre alcalina, una tensión eléctrica que puede influir en el juego de estos.

Introducidos, pues, en la sangre los lactatos alcalinos, la nutrición los disuelve, eliminando por los orines y los sudores el exceso de álcali: el ácido pasa á concurrir á los diferentes fenómenos que acabamos de indicar.

Combatir las afecciones dispépticas con los lactatos alcalinos, es, por consiguiente, imitar las funciones de la naturaleza.

Los lactatos alcalinos, tales como los propone el Sr. Burin du Buisson, colaborador del Sr. Pétrequin, se administra en dosis de 8 á 12 pastillas diarias, conteniendo cada una dos granos de lactato de sosa y de magnesia y dos de lactato de pepsina. Su conjunto regulariza el trabajo digestivo: 1.º, suministrando á los jugos digestivos los elementos que en ellos faltan; 2.º, excitando de arriba á bajo la secreción gastro-intestinal; y 3.º, facilitando las evacuaciones combatiendo así la constipación, complicación muy frecuente en los desórdenes funcionales de la región inferior del aparato.

De la acción de las preparaciones balsámicas y resinosas en la bronquitis aguda.

Las preparaciones hechas con la sávia recogida cuando destila del árbol, derivan, como la brea, del pino marítimo, con la diferencia de no haber pasado por la acción del fuego. A semejanza, en efecto, á los tónicos por las resinas; á los sedativos y á los analépticos emolientes por los principios gomosos, pectíneos y azucarados que contienen.

De ahí el secreto de su múltiple acción á la vez fortificante, sedativo y en ciertos casos antiepsmódica.

Los enfermos que los facultativos envían cada año á Archachon, pueden atestiguar la eficacia de las terebintáceas, las que por sus propiedades excitantes disminuyen la secreción de las membranas mucosas, obrando del mismo modo en la mucosa pulmonar como en la mucosa vejigal.

Hé aquí dos observaciones que justifican lo que decimos:

1.ª Mme. H., de edad 44 años, con muchos hijos, habita el arrabal du Temple, en el que ejerce con distinción la penosa profesión de partera.

Llamáronla una noche el invierno pasado, y como el frío era muy intenso, cogió una bronquitis aguda, y dos médicos vecinos la asistían. Permaneció en cama muchos días, sometida á un tratamiento enérgico, en el que los opiáceos y los vejigatorios la fueron administrados con profusión. No la dejaba la calentura, y había esputado sangre. Cuando yo la visité, tres semanas después de los primeros síntomas, ausculté el costado derecho y su parte superior, y oí fuertes ronquidos mucosos y resonancia de la voz. Los detalles que me dió la enferma: el dolor de costado que había sentido; su actual estado general; los esputos algo viscosos y el pulso dando todavía 90 pulsaciones; todo me hizo comprender que existía una bronco-pneumonia en su período de resolución.

Ordené agregar al tratamiento el jarabe de sávia de pino marítimo de Lagasse, conservando el emplastro de pez de Borgoña que la habían aplicado en las espaldas. Bajo la influencia de este jarabe, la expectoración era menos penosa, los esputos menos filamentosos, la tos y sobre todo los dolores sordos que sentía la enferma detrás del esternon y en toda la región dorsal, desaparecieron en ocho días. Una semana después la ví completamente curada y devuelta á sus ocupaciones.

2.ª Mme. D..., calle du Four-Saint Germain, de unos 35 años de edad, mujer muy robusta. Desde su juventud había experimentado cierto embarazo bronquial, ó mejor dicho, una especie de bronquitis crónica que, si bien no la molestaba mucho, hacía la toser y espectorar con frecuencia, manifestándose con ronquera y silbidos interiores en la región pectoral. Sin embargo, cuando se cansaba mucho, aparecían los síntomas agudos de la bronquitis; el pulso subía á 120 pulsaciones; opresión muy fuerte; algunos filamentos sanguíneos en los esputos. Sentía la enferma un vivo dolor debajo de la tetilla del costado izquierdo; la lengua era blanda y muy blanca. Nada en el corazón.

Prescribí una poción opiácea y quermetizada; aplicación de quina, sanguijuelas en el costado dolorido. La visité dos veces los días 12 y 13. Los vómitos habían cesado; la lengua estaba más limpia; el pulso irregular, dando de 100 á 108 pulsaciones; ronquidos frecuentes, más localizados hacia atrás á la izquierda. Aplicación de un vejigatorio ligero.

En este día empecé á ordenar el jarabe de sávia de pino marítimo de Lagasse, reservando para la noche la poción con quermes.

El 14 de mayo continúa la mejoría; insomnio; el vejigatorio ha dado poco; vuelve el dolor de costado. Ordeno una inyección subcutánea de morfina y la continuación del jarabe de sávia de pino marítimo.

El 15 cesa el dolor de costado; el vejigatorio más excitante obra bien; el pulso baja á 90 pulsaciones. El jarabe de sávia de pino marítimo empieza á producir sus buenos efectos. Disminuyen los ronquidos.

El 18 la enferma va bien; el vejigatorio está seco; la tos casi ha cesado, excepto por la mañana al despertar; las noches son buenas; levántase hoy la enferma por primera vez, 80 pulsaciones.

Los días siguientes avanza notablemente la mejoría. La enferma come y digiere bien; el estado del pecho es mejor que antes de la enfermedad, lo cual prueba cuán poderosas son las propiedades balsámicas y resinosas de las preparaciones de sávia de pino.

Extracto de la Gazette obstétricale. (3859.)

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de capsula, incluso con las capsulas gelatinosas.

Su eficacia no efecta ninguna excepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente **EL VEGIGATORIO** y **PAPER DE ALBESPEYRES** En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries. — En ESPAÑA en todas las farmacias.

30 AÑOS DE ÉXITO

Hemos ática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOLOLA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Segun el Dr. O. SENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-M'CHEL,

de Aix. (Francia)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

PILULES DE HOGG

1.ª PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th.: — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

TELA VEGIGATORIO ADHARENTE

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sifilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exosofos, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno; utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia Leroy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PRODUITS HYGIENIQUES DU DOCTEUR DELABARRE

AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. — Precio: 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA. — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 17 rs y 11 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA. — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas. — Precios: 13 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFENICA para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París. — Depu ativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y YASTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VÍAS DIGESTIVAS

Paris, 8, avenue Victoria